

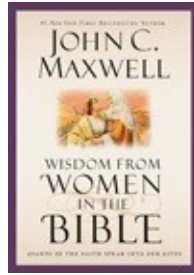
#1 *New York Times* BESTSELLING AUTHOR

JOHN C. MAXWELL



WISDOM FROM WOMEN IN THE BIBLE

GIANTS OF THE FAITH SPEAK INTO OUR LIVES



[Empezar a leer](#)

[Tabla de contenido](#)

[Página de derechos
de autor de los
boletines](#)

De acuerdo con la Ley de derechos de autor de los EE. UU. De 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor constituyen piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor. Si desea utilizar material del libro (que no sea para fines de revisión), debe obtener un permiso previo por escrito comunicándose con el editor en enpermissions@hbgusa.com. Gracias por su apoyo a los derechos de autor.

PREFACI

O

En 2010 tuve la oportunidad de hablar en la Conferencia de Mujeres Love Life de Joyce Meyer. Joyce y yo somos buenas amigas y he aparecido a menudo en su programa de televisión. En este día elegí hablar sobre cómo vivir una vida plena y sobre la importancia de la actitud. Cuando me levanté para hablar, le dije a la audiencia que durante diez años había hablado con hombres en los eventos de Promise Keepers, pero que estaba contento de que Dios finalmente me hubiera dado una audiencia más grande para hablar. Todo el lugar se volvió loco, y lo pasamos de maravilla ese día.

Cuando terminé de hablar, no pude evitar pensar en mi madre, Laura, a quien había perdido el año anterior. Nadie ha tenido mayor impacto en mi vida. Mamá me enseñó el amor verdadero y me modeló a Dios todos los días. No importaba si estaba lidiando con una rodilla raspada, un ego magullado o un corazón roto: ella siempre estaba ahí para dar un abrazo, compartir una lágrima y brindar un oído atento. De ella aprendí amor y respeto. No puedo expresar con palabras lo que obtuve de su sabiduría y su amor incondicional. Todos los días la extraño. Pero me consuela saber que vivió una vida plena durante ochenta y ocho años y que ahora está con el que más ama: Jesús.

Mi aprecio por mamá me hizo pensar en todas las mujeres influyentes que han dado forma a lo que soy, me han enseñado lecciones espirituales, han modelado el liderazgo y han hecho que mi vida tenga sentido. Todo comenzó con la abuela Minton, quien intercedió por mí cuando era muy pequeña. Les puedo decir, yo era un niño muy malhumorado, así que realmente necesitaba que la gente hablara con Dios en mi nombre. Creo que casi ella sola me oró para que entrara al Reino.

Y luego estaba la señorita Tacey, mi maestra de cuarto grado. Me merecía un lugar permanente en el guardarropa por la forma en que actuaba en clase, pero en cambio ella me dio un lugar permanente en su corazón. Solía escribirme notas alentadoras. Incluso hoy me sigue escribiendo. Cuando publico un libro nuevo, me escribe una nota para decirme cuánto le gusta. Recientemente, escribió uno que decía: "No tenía ni idea de que te volverías así". Yo tampoco.

Mi cuñada Anita también ha sido una gran influencia. Ella mi hermano

Larry, mi esposa Margaret y yo hemos viajado por el mundo juntos. Anita siempre ha sido un rayo de sol para mi alma. Su hermoso espíritu brilla en cada persona que conoce e ilumina cada situación que encuentra.

Pasé mucho tiempo con mi hermana menor Trish. Se llamaba Patty cuando éramos niños. Le encantaba acompañarnos con mi hermano Larry y conmigo. Lo crea o no, cuando tuve que comprar mi primer auto después de graduarme de la universidad, ella fue quien me prestó el dinero para el pago inicial. Trish y su esposo, Steve, tienen dos hermosas hijas. Cuando Rachael era joven, la llamé Ángel por la expresión angelical que siempre tuvo. Llamé a Jennifer Sweet Pea, que le encantó.

Por supuesto que está Margaret, el amor de mi vida. Me enamoré de ella en el campamento cuando estaba en la escuela secundaria. En el momento en que la vi por primera vez supe que ella era la indicada para mí. Incluyendo nuestros años de citas, ¡hemos estado juntos durante más de cincuenta años! Su amor por Dios y la familia ha sido una gran bendición para nosotros. Sus años de fiel ministerio han sido una bendición para muchos.

Nuestro mundo entero cambió cuando nuestra hija Elizabeth llegó a nuestras vidas. La llamo Apple of My Eye. Las hijas siempre tienen un lugar especial en el corazón de un padre. Elizabeth tiene uno en el mío. Y cuando nuestro hijo, Joel, se casó, Lis, nuestra nuera, se convirtió en una parte hermosa de nuestra familia. Lis ha sido una delicia y ha hecho de nuestro hijo una mejor persona.

Elizabeth y Lis también han hecho lo más maravilloso que un ser humano puede hacer por otra persona: nos han dado nietos. Por supuesto que tenemos un amor especial por nuestros nietos, John y James. Pero Madeline, Hannah y Ella son las tres chicas más inteligentes, talentosas y hermosas del planeta. Los cinco de estos niños traen luz a nuestras vidas.

Margaret y yo llevamos a Maddie y Hannah a un viaje a Pensilvania para celebrar su decimotercer cumpleaños. Los llenamos de historia en Gettysburg y en Filadelfia hasta que no pudieron soportar más. Tuvimos que llevarlos a Hershey para los paseos y el parque acuático para que pudieran disfrutar de ser niños nuevamente.

También me han influido mucho las mujeres cuyas historias se cuentan en la Biblia. Desde que era niña, mamá me habló de estos gigantes de la fe, personas como Ruth y Hannah, Abigail y Mary. Los rasgos que modelaron y el liderazgo que exhibieron me han brindado lecciones invaluable.

Y eso me hizo pensar. ¿Qué pasaría si pudiera escribir otro libro de los Gigantes centrado por completo en las mujeres cuyas historias han sido tan valiosas para mí? yo

imaginé cómo sería visitar el cielo por un día, volver a ver a mi mamá y conocer a estas increíbles mujeres de la fe.

Si ha leído Corriendo con los gigantes o Aprendiendo de los gigantes, tiene una idea de lo que viene. Imaginaremos cómo sería pasar tiempo con nueve gigantes de la fe. Caminaremos con ellos, escucharemos mientras comparten la sabiduría de sus vidas y aprenderemos lecciones que pueden ayudarnos todos los días. Además, le he pedido a nueve mujeres importantes en mi vida que compartan sus perspectivas en las secciones llamadas "Mujer a mujer". Escuchará a mi esposa Margaret, mi hermana Trish, las hijas adultas de Trish, Rachael y Jennifer, la esposa de mi hermano Larry, Anita, mi hija Elizabeth, mi nuera Lis y mis dos nietas mayores. Maddie y Hannah, que tienen trece años. No es necesario ser mujer para beneficiarse de las lecciones que estas mujeres tienen que enseñarnos. Las verdades que enseñan son universales.

Así que ven y únete a mí mientras emprendemos un viaje y ganamos sabiduría mientras caminamos con estos gigantes de la fe.

PIEDAD

Sigue tu corazón para encontrar tu esperanza

Me levanté antes del amanecer esta mañana. Eso no es infrecuente. Hace décadas me comprometí a levantarme cada vez que sintiera que Dios me estaba despertando, incluso si era en medio de la noche. Sé que es Dios si me despierto con una idea convincente o con un sentido urgente de que necesito orar por algo. Cuando eso sucede, normalmente salgo de mi habitación en silencio para no despertar a Margaret.

Eso es lo que hice esta mañana. Son las cinco en punto y todavía está oscuro afuera. Ahora estoy en mi estudio, sentada en mi silla de pensamiento favorita. La atracción de Dios fue especialmente fuerte esta mañana y tengo un profundo sentido de anticipación, pero no estoy seguro de lo que Dios está haciendo o de lo que tiene reservado para mí. Le pido a Dios que me hable y me dirija en oración. Cierro los ojos y espero.

Una vision

Trato de no distraerme pensando en mi apretada agenda de viajes o en el trabajo que me espera en mi escritorio. Quiero calmar mi mente y estar abierto a todo lo que Dios tiene que decir. Por alguna razón, mi mente sigue volviéndose hacia mi madre. Eso es agridulce. Cada vez que pienso en mi mamá, sonrío, porque su amor por mí era incondicional. Pero también me entristece pensar en ella porque murió en 2009. Todavía la extraño.

De repente mi cabeza comienza a dar vueltas. Quiero abrir los ojos, pero no puedo. Hay destellos de luz como si estuviera viendo estrellas. Y me empiezan a sonar los oídos. Al minuto siguiente tengo esa sensación de caer que tienes a veces cuando te quedas dormido y mi cuerpo se sacude. ¿Me estoy quedando dormido? Me pregunto.

Cuando abro los ojos, estoy de pie en un hermoso prado lleno de flores rosadas en un día soleado. Puedo oler la hierba y la fragancia dulce y agradable de las flores. Respiro hondo. El aire es fresco, cálido y seco.

Empiezo a mirar a mi alrededor para asimilar todo, y ahí es cuando me doy cuenta de que estás de pie junto a mí. Pareces tan sorprendido como yo. Es reconfortante saber que no estoy solo en esta experiencia.

En el momento en que estoy a punto de preguntarle cómo llegó aquí, escucho una voz que me llama. "Juan."

El sonido casi me dobla las rodillas, porque la voz puede pertenecer a una sola persona: mi mamá.

Me doy la vuelta y ahí está ella, parada frente a mí. Empiezo a llorar incontrolablemente. La tomo en mis brazos y luego entierro la cara en su hombro como lo hacía cuando era niña.

Cuando levanto la cara, ella me sonrío. Está tan tranquila, firme y tolerante como siempre. Su rostro es juvenil y no parece tener ninguna preocupación en el mundo.

"Oh, John, es tan bueno verte. Extrañaba estar contigo ", dice. Veo que has traído a alguien contigo. Bueno. Siempre tuviste un amigo contigo ".

"Mamá", le pregunto. "¿Estamos - estamos en el cielo?" "Por supuesto, querida", responde.

Jadeo cuando me asalta un pensamiento abrumador y empiezo a llorar de nuevo . "¿Vamos a llegar a ver a Jesús?"

"No, John, lo siento, pero no podemos hacer eso ahora. Que tendra que esperar hasta

llega tu propio tiempo. Pero cuando lo haga, confía en mí. No te decepcionará ". Mamá sonrío. "Ven conmigo", dice mientras camina por el prado.

"Hoy tenemos un propósito diferente", dice mamá. "Tú y tu amiga van a conocer a nueve mujeres, mujeres increíbles, cada una de ellas un gigante de la fe. Cuando eras niño, te enseñé sobre cada uno de ellos. Pero hoy los conocerás en persona. Y tendrá la oportunidad de aprender de ellos sobre la vida y el liderazgo. Su sabiduría puede ayudarte mucho si la aplicas a tu vida ".

No hemos caminado mucho cuando veo a una mujer con una bata del mismo color rosa que las flores del prado. Alrededor de su cintura tiene una faja ancha que ha sido bordada con un patrón en hilo dorado. Me recuerda a los tallos de trigo que vi en los campos cuando era niño y crecía en Ohio.

"Aquí está el primero", dice mamá. Una sonrisa traviesa aparece en su rostro. "No te diré quién es ella. Dejaré que lo averigües por tu cuenta. Escuche lo que ella tiene que decir. Ella te guiará. Y me verás de nuevo antes de irte ". Con eso, mamá se da vuelta y se aleja.

"Te saludo en el nombre del Dios Viviente", dice la mujer de rosa. "Me han pedido que les cuente mi historia. Camina conmigo." Camina lentamente por el prado. Tú y yo nos movemos junto a ella.

"Cuando me casé con Mahlon", comienza, "pensé que era la mujer más favorecida del mundo".

La esposa de Mahlon, ¡esta es Ruth!

"Mi padre arregló el matrimonio, por supuesto, y ni siquiera me importaba que Mahlon no fuera moabita como yo", explica Ruth. "También acepté que su madre viuda viviría en la misma casa que nosotros. Mahlon era un buen hombre. Era amable, trabajador y guapo. Esperaba un buen matrimonio. Lo que no esperaba era amar tan profundamente a esta nueva familia. A medida que los conocí, llegué a amar todo sobre ellos: sus tradiciones y costumbres, y el Dios al que adoraban de todo corazón. Eran mi verdadera familia, más incluso que mi propia madre y mi padre, de quienes nací.

"Llevábamos poco tiempo casados, tan poco que Dios aún no nos había dado hijos, cuando sucedió lo impensable. Perdí a mi querido Mahlon. Y antes de que mi suegra, Naomi y yo terminamos de llorar, el hermano de Mahlon, Kilion, también murió. Entiendo que nadie escapa al dolor o la muerte en vida, pero esto me destripó. Justo cuando encontré mi lugar correcto, me lo quitaron. Estábamos solos en el mundo, sin forma de vivir. En aquellos días, una mujer no podía poseer propiedades ni dirigir sus propios asuntos. Tuvo que depender de un marido,

hermano o padre.

“Naomi insistió en que la esposa de Kilion, Orfa, y yo regresáramos a las casas de nuestros padres. Habíamos sido mujeres honorables, así que sabíamos que nos aceptarían. Orfa se fue. Pero yo ... sentí que tenía que tomar una gran decisión. Sentí que Naomi era mi familia. ¿Qué iba a hacer?

"Lo que decidí ese día me enseñó una de las verdades más importantes de la vida, y ahora quiero enseñársela a ti". Ella deja de caminar, se vuelve hacia nosotros y dice: "Sigue tu corazón para encontrar tu esperanza".

Siguiendo su corazón

Ruth hace una pausa por un momento, mirándonos para ver si estamos escuchando con atención, asimilando lo que está tratando de ayudarnos a comprender. Luego comienza a caminar de nuevo, con nosotros a su lado. Y comienza a explicar lo que quiere decir:

"Mi corazón por Naomi superaba a todo lo demás"

“Mi decisión fue quedarme con Naomi. Inmediatamente salimos de Moab hacia Judá, su tierra natal. Cuando llegamos al pueblo de Belén, no teníamos esperanzas. Me di cuenta de que Naomi se había rendido. Pensó que Dios la había abandonado. Sabía que había vuelto a casa para morir. Que así sea. Si ella iba a morir, yo moriría con ella. Me enterrarían junto a ella, entre su gente, que ahora era mi gente. No me importaba lo que me pasara. Mi corazón sentía cosas que mis ojos no podían ver y sabía lo que mi mente no podía entender. Naomi había sido tan buena conmigo, ¿cómo podría no serlo yo con ella?

"Mi corazón por Noemí me llevó a Booz"

“Cuando llegamos a la antigua patria de Noemí, supe que tenía que hacer algo para no morir de hambre. Dios, en su bondad amorosa, le dijo a su pueblo que siempre dejara los bordes de los campos sin cosechar para personas como Noemí y yo. Así que fui a recoger grano durante la cosecha.

“Creo que no fue un accidente que terminé en los campos de Booz. Cuando tomas una decisión que honra a Dios con el corazón, Dios te guía con Su mano. No lo sabía, pero Dios me había abierto un camino. Booz ya había oído hablar de mí y me protegió como si fuera un miembro de su casa. Me alimentó e incluso me dio grano extra para llevárselo a Naomi ”.

"Mi corazón por Naomi nos llevó a la esperanza"

“Cuando Noemí se enteró de que había pasado el día en los campos de Booz, su pariente, se dio cuenta de que Dios nos estaba proporcionando. Reavivó su esperanza y volvió a la vida. La vieja Naomi había vuelto. Sabía que Booz era un buen hombre, así que me dijo lo que tenía que hacer para que él se convirtiera en nuestro pariente redentor y en mi esposo. Donde antes todo parecía oscuro y desesperado, ahora poseemos un futuro brillante ”.

Lecciones de vida de Rut

Mientras caminamos en silencio por un rato, pienso en lo que Ruth nos ha dicho. Debe haberle hecho falta mucho coraje para dejar su hogar y todos los que conocía para viajar a una tierra extraña. De esa manera, ella era como Abraham. La habrían visto y tratado como a una extraterrestre, una extranjera. A pesar de esto, siguió su corazón.

Cuando Ruth vuelve a hablar, es como si se hubiera anticipado a mis pensamientos. Ella dice,

"Entiende que a los ojos de Dios no hay forasteros"

“Cuando nos fuimos a Judá, supe que sería una extraña para los hijos de Israel”, dice Ruth. “Pero yo no era un extranjero para Dios. Me aceptó como parte de su familia. Y lo hizo oficial cuando Booz se casó conmigo.

“Quizás a veces te has sentido como un extraño. Algunas personas se sienten así durante toda su vida, como si no encajaran en ningún lado, como si nadie las entendiera. Incluso Jesús fue tratado como un forastero. La gente a la que vino a salvar no lo reconoció ni lo quería.¹ Pero no tienes que estar afuera mirando hacia adentro. Dios te invita a ser parte de Su familia. Todo lo que tienes que hacer es decirle que sí y serás Su hijo adoptivo. Él te ama y te quiere ”.

"Cuando estés en peligro, deja que el amor te motive a cambiar"

“Mi mundo se vino abajo cuando murió mi esposo, Mahlon. Había encontrado mi lugar en el mundo y luego me lo quitaron. ¿Qué iba a hacer yo?

“¿Qué te impulsa cuando tu situación es terrible? ¿Es miedo? ¿Preocupación? ¿Frustración? ¿Resentimiento? ¿Amargura? Ninguna de esas emociones lo llevará en la dirección correcta. En cambio busca el amor. El amor te llevará hacia adelante. Sigue a tu corazón.”

“Aférrate a la fidelidad porque es el padre de muchas bendiciones”

“Confío en Dios por quien es, no por lo que hace. Pero Dios recompensa la fidelidad. Fui fiel a Noemí y Dios me bendijo al dirigirme a Booz. Booz fue fiel a Dios y su ley. Cuando Booz se dio cuenta de que éramos parientes y que alguien de nuestro clan necesitaba ayudarnos, fue a ver a los ancianos del pueblo y se comunicó con nuestro pariente más cercano para ver si nos podía ayudar. Cuando ese hombre no pudo cumplir con su deber, Booz tomó medidas para redimir nuestra propiedad y cuidarnos. Él fue fiel a Dios y, como resultado, Dios nos bendijo a él y a nosotros.

“Dios siempre abre un camino para quienes lo aman. Las pautas que dio para la cosecha nos bendijeron con comida.² Las pautas que dio para tratar a las viudas nos bendijo con una nueva familia y a mí con un esposo.³ Y, por supuesto, eso me llevó a mi mayor alegría de todas, dar a luz a mi hijo Obed. Se convirtió en una bendición al engendrar a Isaí, quien engendró a David, el gran rey de Israel y un hombre conforme al corazón de Dios.

“Cuando eres fiel a Dios, Él te bendecirá. Puede que no sepa cómo lo hará o cuándo lo hará, pero siempre puede estar seguro de que Dios es fiel ”.

La oración de Rut

Ruth se detiene y dice: “Antes de que te deje, quiero orar por ti. ¿Eso estaría bien? Ambos asentimos con la cabeza.

“Dios mi Redentor,

“Eres fiel y bueno. Nos amas y quieres lo mejor para nosotros. Primero oro para que mis amigos conozcan sus propios corazones. Cuando tengan dudas o angustias, ayúdelos a ser sensibles a usted. Háblales a través de Tu Espíritu y ayúdales a tener el valor de seguir a donde Tú los lleves. Y oro para que siempre los recompenses con esperanza. Amén.”

Cuando abrimos los ojos, vemos que Ruth nos está sonriendo. “Amigos míos”, dice, “mi tiempo con ustedes ha llegado a su fin. Pero tu próximo mentor te espera más adelante, fuera de las puertas de la ciudad. Sigue caminando por este camino y la encontrarás “. Con eso, Ruth se da vuelta y regresa por donde vinimos.

Lecciones de liderazgo de Rut

Dudamos un momento. ¿Qué queremos más? ¿Para detener a Ruth y hacerle preguntas? ¿O seguir adelante y conocer a la próxima persona? Sentimos que nuestro tiempo aquí es limitado y decidimos seguir caminando. Mientras lo hacemos, reflexiono sobre lo que dijo Ruth y su historia en la Biblia. Con cada paso, las lecciones de liderazgo se vuelven claras para mí en la vida de Ruth:

1. Haz lo que sabes que es correcto, no lo que los demás ven correcto

Lo lógico que hizo Rut cuando murió su esposo fue irse a casa con su propia familia y buscar un nuevo esposo. Naomi sugirió que hiciera eso. Y Orfa, la cuñada de Rut, siguió ese consejo.

Rut podría haber permitido que sus preguntas y dudas la influyeran para que dejara a Noemí. Pero en cambio, su corazón se aferró a lo que creía. Pasó de la agonía de las preguntas que no podía responder a la realidad de las respuestas de las que no podía escapar. Sentía una profunda convicción de que iba a quedarse con Noemí. Y ella siguió esa convicción.

Como líderes, debemos recordar eso. Las grandes convicciones preceden a las grandes acciones. Cuando sabemos que algo está bien, y esa convicción se ve reforzada por el conocimiento de que nuestros motivos son puros, como los de Rut, debemos seguir adelante. Otros pueden cuestionar nuestro pensamiento y nuestra toma de decisiones. Pero cuando sabemos lo que es correcto, no podemos dejar que esas cosas nos desanimen. Debemos defender nuestras convicciones. Como dijo Albert Mohler, presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur, “Las convicciones no son meras creencias que tenemos; son esas creencias que nos mantienen bajo su control”.

2. Seguir su corazón con integridad puede aumentar su influencia con Otros

Debido a que Rut siguió su corazón y fue con Noemí a Belén, su influencia sobre los demás aumentó. En lugar de menospreciarla como a una extranjera, los hebreos la notaron y la admiraron. Se ganó el favor de Booz, quien le dijo: “He escuchado todo sobre ti, escuché sobre la forma en que trataste a tu suegra después de la muerte de su esposo, y cómo dejaste a tu padre, a tu madre y a la tierra. de tu nacimiento y he venido a vivir entre un grupo de completos extraños. DIOS te recompensa bien por lo que has hecho, y con una generosa bonificación además de DIOS, a quien has venido en busca de protección bajo sus alas ”.[4](#)

Cuando Ruth siguió su corazón y tomó su decisión, se destacó de las vidas beige de los demás. Impresionó a la gente de todo un pueblo, incluidos los ancianos, quienes la bendijeron declarando:

Que DIOS haga de esta mujer que está entrando en tu casa como Raquel y Lea, las dos mujeres que construyeron la familia de Israel. ¡Que DIOS te haga un pilar en Efrata y famoso en Belén! Con los hijos que DIOS te da de esta joven, que tu familia rivalice con la familia de Pérez, el hijo que Tamar le dio a Judá.[5](#)

Al seguir su corazón y hacer lo que sabía que era correcto, Ruth pasó de ser una extranjera a ser una persona respetada, bendecida y honrada.

Cuando sigue su corazón y hace lo correcto, su potencial de liderazgo aumenta. El liderazgo es influencia, por lo que cualquier cosa que aumente su influencia y su favor con los demás le facilitará el liderazgo.

3. Recuerda ser humilde y seguir trabajando mientras Dios te bendice

Cuando Booz reconoció a Rut y comenzó a bendecirla, podría haber sido natural para ella aflojarse. Después de todo, ella estaba recibiendo el favor de un pariente que tenía el poder de redimirla a ella y a la propiedad que una vez perteneció al esposo de Noemí. Pero Rut se mantuvo fiel y siguió trabajando duro. Las Escrituras dicen que trabajó duro antes de que Booz la invitara a comer con él. Después volvió a trabajar y espigó en el campo hasta la noche. Y luego trilló lo que había reunido antes de irse a casa. Este es el patrón que siguió hasta que terminaron las cosechas de cebada y trigo.

Cuando Dios te concede favor como líder y recibes sus bendiciones, no dejes que se te suba a la cabeza y no cedas. Sigue trabajando. Cuando tenga el favor y el impulso, siga adelante. Naomi entendió esto. Cuando ella y Rut comenzaron a recibir el favor de Booz, no se limitaron a sentarse y disfrutar de las provisiones que él se aseguró de que recibieran. Naomi los aprovechó. Le dijo a Rut que se tumbara a los pies de Booz, como señal de su deseo de buscar su protección. Y amablemente lo dio. Inmediatamente se convirtió en su abogado.

Dios quiere que su pueblo sea reconocido por otros debido a su amor. Creo que lo olvidamos con demasiada frecuencia. Las sabias palabras de Rut son un buen recordatorio. Si amamos a los demás y seguimos nuestro corazón en la forma en que tratamos a todos, es difícil equivocarse.

De mujer a mujer

Cada vez que escucho la historia de Ruth, siempre me sorprende cómo reaccionó ante la pérdida de su esposo y su cuñado. Ella y Naomi de repente se encontraron solas en el mundo, al final de su cuerda, sin forma de cambiar sus circunstancias. En su cultura, sin un hombre, casi no tenían opciones. Si alguien podría haberse sentido como una víctima, Ruth podría. Y fácilmente podría haber cedido a su dolor y perdido la esperanza.

Pero Ruth no se rindió a la desesperación y la desesperanza. En cambio, después de que ella y Naomi llegaron a Belén, inmediatamente se puso a trabajar en busca de formas de mantenerlos a los dos. La solución que encontró involucró un duro trabajo manual, pero no dejó que eso la detuviera. Trabajaba todo el día, todos los días, recogiendo las sobras que quedaban después de que los cosechadores habían hecho su trabajo. Ella eligió hacer algo, incluso cuando no vio a dónde la estaba guiando Dios.

La lección que aprendo de Ruth como mujer es que nunca necesito verme como una víctima de las circunstancias. Especialmente en un mundo moderno con muchas más opciones que las que tenía Ruth, puedo optar por tener esperanza y buscar una manera de superar los desafíos. No es necesario que me defina por lo que me ha sucedido. Por el contrario, puedo seguir el ejemplo de Dios y actuar, y eso abrirá el camino para cambiar mis circunstancias y encontrar satisfacción y gozo de acuerdo con el plan de Dios.

—Margaret Maxwell

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre Rut, lea Rut 1: 1–4: 22 y Mateo 1: 5–6.

1. ¿Con quién te relacionas más en la historia de Rut: Noemí, Rut o Booz? Explique.
2. ¿Qué habrías hecho tú en lugar de las nueras de Noemí? ¿Te habrías ido a casa como Orfa? ¿O habrías seguido a Noemí a Belén? ¿Por qué?
3. Cuando Rut se mudó a Belén con Noemí, se encontraba en una situación bastante difícil en la que tenía muy poco poder para controlar su destino. ¿Cómo te hace sentir ese tipo de situación?
4. ¿Cuánto confió Rut en Dios y cuánto confió en su propia iniciativa y capacidad para trabajar duro?
5. ¿Cómo intenta equilibrar la confianza en Dios y la autosuficiencia cuando se enfrenta a un desafío personal difícil?
6. ¿Dónde o cómo encuentras la esperanza cuando la vida se siente desesperada?
7. ¿En qué parte de su vida se beneficiaría actualmente de seguir más a su corazón?

SARAH

No complique la promesa de Dios con su solución

Caminamos hasta la cima de una colina y ante nosotros está la cosa más magnífica que hemos visto. Es una ciudad, pero no se parece a nada que nadie haya visto jamás. Me recuerda a la antigua ciudad de Jerusalén, excepto que las paredes son lisas y parecen vidrio grueso. La ciudad es enorme. Elevándose sobre las paredes hay miles de edificios de colores brillantes que brillan con la luz. Una especie de resplandor parece provenir del corazón de la ciudad, aunque parece ser la luz del día.

Nuestro camino se ha convertido en una calle pavimentada y vemos que conduce hacia una abertura circular en la muralla de la ciudad que tiene una gran puerta abierta. Seguimos caminando hacia él. Mientras todavía estamos a cierta distancia del muro, ambos lados de nuestra calle pavimentada se alinean con paredes decorativas bajas. Parecen estar hechos del mismo tipo de material que las murallas de la ciudad. Parecen gruesos trozos de vidrio.

Mientras todavía estamos a varios cientos de metros de la puerta, notamos a una mujer sentada en la pared. Está vestida con una prenda larga de color amarillo con un velo de la misma tela. No es hasta que nos acercamos a ella que podemos ver que su cabello está gris y su rostro está ligeramente arrugado. Nos sonrío y nos sorprende su belleza. Ella se pone de pie y vemos que todavía tiene la figura de una mujer en su mejor momento.

“Ah, has llegado”, dice la mujer. “Siéntate conmigo para que podamos hablar”. Ella se sienta y nos unimos a ella. La parte superior del muro bajo es perfectamente lisa y muy dura.

“Cuando era niña, creía que iba a tener una vida maravillosa. Me casé con un hombre de buena familia, de mi propio clan, de hecho”. Ella sonrío. “Nuestro futuro parecía prometedor y planeaba formar una familia numerosa con él.

“Pero pasó un año y luego otro, y seguía sin tener hijos. Con cada cumpleaños me ponía más ansioso. Veinticinco. Treinta. Treinta y cinco. Cuarenta. El tiempo

se estaba escapando. Me estaba viendo convertirme en una anciana. Cuarenta y cinco. Todavía era posible. Había conocido mujeres que tenían hijos en los cuarenta. Luego cumplí cincuenta. Cincuenta y cinco. Y lo supe: mi tiempo de tener hijos había pasado. Lloré durante cinco años. Y luego, a los sesenta años, lo dejé pasar. ¿Qué puedo hacer? Las ancianas no tienen hijos ".

¿Podría ser Sarah, nos preguntamos?

La promesa de dios

"Cuando tenía sesenta y cinco años, Dios le habló a mi esposo, Abraham".

Es Sarah. Ella estaba allí cuando todo comenzó, cuando Dios hizo un pacto con un simple hombre y prometió bendecir al mundo a través de él. Sara continúa:

"Dios prometió que Abraham sería el padre de una gran nación. ¿Sabes lo que eso significa? ella pregunta. Una docena de pensamientos pasan por mi mente. ¿A cuál se referirá? "Significaba que finalmente sería bendecido con niños, suficientes niños para comenzar una nación. Finalmente sería bendecido por Dios. Apenas podía creerlo. En un momento en que otras mujeres tuvieran nietos o bisnietos, finalmente me convertiría en madre.

"Cuando Abraham me dijo que la promesa de Dios significaba grandes cambios para nosotros, dije que sí:

"Dije que sí cuando Abraham me pidió que dejara mi casa.

"Dije que sí cuando Abraham me pidió que lo acompañara en un viaje de mil millas a una tierra desconocida.

"Dije que sí cuando Abraham me pidió que viviera como un nómada en el desierto.

"Incluso dije que sí cuando Abraham me pidió que le dijera a los demás que era su hermana.

"Me reuní cada día con la expectativa. ¿Sería este el día en que Dios pondría un niño en mi vientre?

"Pero los días se convirtieron en meses y los meses en años. Esperé diez años y aún así Dios no cumplió Su promesa. Y no podía ver cómo lo haría. Entonces decidí que tenía que hacer algo. Le dije a Abraham que tuviera un hijo con Agar, la sirvienta que había adquirido cuando estábamos en Egipto ".

Sarah se pone de pie y nos mira. Nosotros también empezamos a levantarnos, pero ella hace un gesto con la mano, indicando que debemos quedarnos sentados.

"¿Alguna vez has sentido que necesitas ayudar a Dios? ¿Entonces tomaste el asunto en tus propias manos? Ella ríe. "¿Por qué pregunto? Por supuesto que sí. ¿Conoces a alguien que no lo haya hecho? Pero realmente deberíamos saberlo mejor. Ahora lo sé mejor y puedo decirle con seguridad esto: no complique la promesa de Dios con su solución ".

Las consecuencias de la solución de Sarah

“Pensé que estaba ayudando a Dios. Todo lo que estaba haciendo era empeorar la vida para mí. En el momento en que Agar quedó embarazada, me despreció. Ella tenía algo que yo no tenía, y sentía que tenía la ventaja. Cuando nació Ismael, no mejoró. Todos los días tenía que mirarlo y observar la forma en que Abraham lo trataba. Plantó una semilla de amargura en mi corazón.

“Culpé a Agar por la burla de su hijo Ismael.

“Culpé a Abraham por la miseria que me causó Agar.

“Culpé a Dios por no darme un bebé.

“Pero la realidad es que me traje este problema a mí mismo. Dios me prometió *qué*: Dijo que tendría un hijo. No me prometió cuándo ”.

Lecciones de vida de Sarah

Sarah sonríe mientras piensa por un momento. Luego se sienta de nuevo donde puede hacer contacto visual con los dos y comienza a hablar:

“No intente adelantarse a Dios cuando no se mueve lo suficientemente rápido para Usted”

“Siempre tenemos una opinión sobre cómo Dios debería hacer las cosas. Normalmente queremos lo que queremos ahora. Y nuestras razones nos parecen tan buenas. Pero no importa cuán fuertes, inteligentes, ingeniosos o estratégicos seamos, no podemos superar a Dios, ni debemos tratar de adelantarnos a Él.

“Al mirar en mi pasado, pude ver la mano de Dios en cada paso de Abraham y mi camino de fe. Pero en ese entonces, cuando miré hacia el futuro, no pude. Entonces me sentí inseguro, pero ahora lo sé: aquellos que pueden ver la mano de Dios en sus vidas pueden poner sus vidas en las manos de Dios.

“Dios ve el universo entero. Quiere lo mejor para todos en cada momento de la historia de la humanidad. Y está tejiendo los hilos de la vida de todos. ¿Cómo podemos pensar que sabemos más que Él?

“Nuestras soluciones sustitutas son siempre malos sustitutos de las promesas de Dios”

“Cuando intentamos crear nuestras propias soluciones, nuestras acciones siempre producen consecuencias negativas. Cuando le sugerí a Abraham que usara a Agar como sustituta de mí, convertí a una sierva fiel en un enemigo. Mi matrimonio se tensó. Mi relación con Dios se vio afectada. Y causé una disputa entre los descendientes de Isaac, el hijo que finalmente tuve, e Ismael, el hijo de Agar. Ese conflicto continúa incluso hasta el día de hoy.

“Probablemente hay algo que quieres ahora mismo que Dios ha dicho que te dará. Y es posible que esté tratando de averiguar cómo conseguirlo en su tiempo en lugar del de Dios. No lo hagas. Incluso lo mejor de usted nunca se comparará con lo que Dios ha planeado para usted. Dios nos revela las cosas según sea necesario. Cuando no necesitas saber, Dios no revela Su voluntad. En esos tiempos debemos esperar ”.

"Cuando deba esperar, concéntrese en el carácter de Dios, no en sus circunstancias"

“Cuando Dios guarda silencio y se nos pide que esperemos, a menudo prestamos atención a las cosas equivocadas. Nos enfocamos en nuestras circunstancias y no vemos nada más que los obstáculos. Eso es lo que me pasó. A medida que pasaba el tiempo y mi situación parecía más grave a mis propios ojos, comencé a sentirme cada vez más vulnerable.

“Debemos recordar que nuestras circunstancias, no importa cuán insuperables puedan parecer los obstáculos, no son nada para Dios. Sus promesas son verdaderas pase lo que pase. Conocer la voluntad de Dios no es suficiente. Hacer la voluntad de Dios es esencial. Eso requiere total confianza ”.

“Los milagros de Dios ocurren solo cuando te enfrentas a lo imposible”

“Solo cuando estamos en el lugar donde necesitamos lo imposible, Dios puede realizar un milagro. A Dios le encanta cumplir sus promesas en tales circunstancias . Dios me dio el hijo que me había prometido, Isaac, ¡y lo hizo cuando yo tenía noventa años! Nunca olvides que nada es imposible para Dios, y los milagros son acontecimientos cotidianos para Él.

“Entonces, si estás en una situación difícil, te sientes incómodo y lo imposible es lo único que puede ayudarte, entonces eres un candidato para un milagro. Y si Dios te ha hecho una promesa, puedes estar seguro de que la cumplirá ”.

La oración de Sara

Sarah sonríe una vez m as. Ella parece reprimir un poco la risa. Las Escrituras dicen que cuando Dios le dijo que tendría un hijo en su vejez, ella se ri . Me imagino que fue con amargura. Ahora parece sonreír y reír de alegría. Ella se ofrece a rezar por nosotros.

“Señor Soberano,

“Oro para que en el futuro, cuando llegue el día en que estas personas se sientan desesperadas y sus circunstancias les parezcan imposibles, confíen completamente en Ti y los bendigas por ello. En esos momentos, ay dalos a recordar Tus promesas, a esperar con paciente expectativa y a esperar Tu milagro. Amén.”

Cuando Sarah termina de orar, nos sonríe una vez m as. "Ve a la ciudad", dice. "La próxima persona te estar  esperando dentro de las paredes". Caminamos hacia adelante, pensando en lo que dijo. Miramos hacia atrás una vez y vemos que ella nos está mirando, y todavía está sonriendo.

Lecciones de liderazgo de Sarah

Es posible que Sarah no haya influido en un gran número de personas durante su vida, pero la influencia que había dado forma al mundo. Y podemos aprender valiosas lecciones de liderazgo de ella:

1. Deje que sus decisiones de liderazgo sean guiadas por la fe, no impulsadas por Frustración o miedo

Alguien dijo una vez que la fe es lo que tienes cuando no tienes todos los hechos pero tienes a Dios. Sarah estaba casada con un hombre de fe fuerte, pero alimentaba sus dudas y frustraciones. Ciertamente, tenía muchas razones válidas para sentirse frustrada. Ella ya había sufrido por no tener hijos durante los años fértiles normales. Luego, después de recibir la promesa de Dios de que tendría un hijo, tuvo que esperar veinticinco años más. No puedo imaginarme siendo paciente en tales circunstancias. Pero también sé que Dios quiere que nos enfoquemos en nuestra fe en Él.

Ha habido muchas ocasiones en mi vida como líder en las que he perdido la paciencia y quería agarrarme de una situación para cambiar lo que estaba pasando. Quizás la mayor frustración que he enfrentado fue cuando era pastor principal y trataba de guiar a Skyline Church a través de una transición a una nueva ubicación. Durante más de una década enfrentamos obstáculo tras obstáculo. Hubo muchas ocasiones en que mi frustración se desbordó y tuve que detenerme, hablar con Dios sobre cómo me sentía y volver a concentrarme en mi fe en Él. Es fácil creer en las bendiciones de Dios. A veces es más difícil creer en su tiempo.

Uno de los versículos favoritos de mi madre, que citaba a menudo, era 1 Pedro 5: 7: “Deja todas tus preocupaciones con él, porque él se preocupa por ti”.⁶ Si está frustrado en su liderazgo, no deje que eso lo provoque a tomar malas decisiones. Acude a Dios y permítele que te ayude a superar tus emociones. Y recuerde siempre las palabras de Charles Spurgeon: “Dios es demasiado bueno para ser cruel. Es demasiado sabio para confundirse. Si no puedo rastrear Su mano, siempre puedo confiar en Su corazón ”.

2. Nunca use su influencia para manipular a las personas en beneficio personal

Sara tuvo una gran influencia sobre dos personas en su vida: su esposo Abraham y su sirvienta Agar. Cuando ya no pudo soportar las frustraciones de su vida, usó esa influencia sobre los dos para llevarlos a una mala decisión. Eso fue contraproducente para todos.

El autor y congresista Bruce Barton dijo: "A veces, cuando considero las tremendas consecuencias de las pequeñas cosas, me siento tentado a pensar que no hay pequeñas cosas". El hecho de que tengamos poder no significa que debamos usarlo, especialmente si estamos pensando en usarlo para nuestro propio beneficio. Es fácil racionalizar tales decisiones. Pero casi siempre conducen al arrepentimiento.

3. No culpes a otros por las consecuencias de tus malas decisiones

Cuando Agar quedó embarazada después de que Sara le dijo a Abraham que se acostara con ella, sus relaciones se amargaron. Agar miró con desprecio a Sara y Sara se volvió abusiva. Sara sabía que había tomado una mala decisión, pero le echó la culpa a Abraham. Ella le dijo: “Es culpa tuya que esté sufriendo este abuso. Pongo a mi criada en la cama contigo y en el momento en que ella sabe que está embarazada, me trata como si no fuera nada. Que DIOS decida cuál de nosotros tiene razón ”.[7](#)

Cuando lideramos a otros, estamos en posición de culpar a los demás, y podemos salirse con la nuestra fácilmente, porque las personas a las que lideramos a menudo se muestran reacias a hablar en contra nuestra. Pero los buenos líderes no hacen eso. En cambio, se llevan menos de lo que les corresponde en el mérito y más que su parte de la culpa.

Cuando tome malas decisiones, no trate de encubrir las ni de culpar a otra persona. Asume la responsabilidad. Dios sabe cuándo estamos en lo correcto y cuándo estamos equivocados. Permítale que lleve las cuentas y le recompense en consecuencia.

Como persona que ha estado impaciente toda su vida, necesitaba los consejos de Sarah. Con demasiada frecuencia he tratado de ayudar a Dios y ofrecerle mis propias soluciones. Lo sé mejor, pero aún lo hago. Siempre debemos tratar de recordar que incluso lo mejor de nosotros no se puede comparar con nada de lo que Dios tiene en mente.

De mujer a mujer

Cuando pienso en Sara, recuerdo que nada es imposible para Dios. Es fácil decir que creo que Dios es un Dios de milagros, que nada es demasiado difícil para Él, pero cuando mis circunstancias parecen imposibles, me veo obligado a luchar con esta verdad en lo más profundo de mi corazón.

A veces no entiendo los caminos de Dios o Su tiempo en mi vida. Cuando trato de "darle sentido" a todo, simplemente no puedo. Es en estos momentos que estoy agradecido por la historia de Sarah porque sé que ella tampoco pudo entender el plan de Dios. Lo sé porque trató de sustituir su propio plan por la promesa de Dios, y a menudo soy culpable de esta misma ofensa.

A pesar de la falta de fe de Sara, Dios fue fiel. Hizo por Sarah lo que había prometido. Cuando me siento tentado a cerrar mi corazón a Dios y confiar en mis propios recursos, recuerdo Su fidelidad. Él es fiel incluso cuando yo soy infiel. Y cuando me atrevo a abrir mi corazón para confiar en Él, incluso cuando no puedo ver el resultado, Él me da fe para descansar en la promesa de que Él está obrando TODAS las cosas para mi bien y Su gloria.

—Rachael Watson

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre Sara, lea Génesis

12: 1–23: 2.

1. ¿Cómo respondería si su cónyuge le dijera que ha escuchado de Dios y le pide que se mude a una tierra desconocida?
2. ¿Crees que fue justo que Sarah tuviera que esperar tanto para tener un hijo ? Explique.
3. ¿Por qué crees que Dios demoró tanto el proceso e hizo esperar tanto a Abraham como a Sara?
4. Dios cambió el nombre de Abram, que significa "padre exaltado", a Abraham, que significa "padre de muchos". ¿Por qué crees que Dios cambió el nombre de Sarai por el de Sara, cuando ambos nombres significan "princesa"?
5. ¿Cómo suele afrontar la frustración en su vida? ¿Ataca, se retira y enfurece, trata de tomar el control o se rinde?
6. ¿Cómo cree que Dios quiere que reaccione?
7. ¿Con qué decepción estás lidiando actualmente? ¿Cómo podrían los demás ayudarte a lidiar con eso de una manera que honre a Dios?

RAHAB

La historia de Dios está llena de sorpresas

Mientras caminamos hacia la puerta, comenzamos a tener una idea de qué tan altos son los muros y qué tan grande debe ser la ciudad. A medida que nos acercamos, nos sorprende lo que vemos. El material que compone la puerta es de color blanco cremoso y reluce. Parece que está hecho de perlas. Junto a la puerta hay un solo guardia que debe tener al menos doce pies de altura. Una espada está enfundada a su lado. Observa estoicamente cómo la gente entra y sale de la ciudad.

Las personas que nos rodean parecen estar vestidas con todo tipo de ropa de todas las naciones y épocas de la historia de la humanidad. Veo gente vestida con modernos uniformes militares, pieles de animales, togas, atuendos tribales, armaduras europeas y japonesas, túnicas, calzones, vestidos largos, vestidos cortos y trajes. Algunas personas no usan mucha ropa. Es como si estuviéramos en la parte trasera de un estudio de cine y los actores de cien películas exóticas diferentes se mezclaran. Pero estas personas son artistas reales, no disfrazados.

Antes de pasar por debajo del arco de la puerta, noto una palabra en hebreo escrita sobre la puerta: יהודה. Pasé dos años aprendiendo hebreo para escribir uno de mis libros, así puedo descifrar el significado. Dice "Judá".

Atravesamos la puerta, que nos lleva a un largo túnel. La calle es ancha y las paredes a nuestro lado, así como el techo abovedado sobre nosotros, son perfectamente lisos, como el vidrio. El túnel está muy iluminado y cuando llegamos a unos treinta metros dentro, que parece ser el punto medio, me doy cuenta de que no hay luces artificiales ni ventanas. En realidad, la luz brilla a través de las paredes de cristal transparente.

El túnel desemboca en una T en la base de otra pared. La calle transversal se inclina suavemente hacia la izquierda y la derecha. La pared que enfrentamos, que torres

muy por encima de nuestras cabezas, parece ser la base para el siguiente nivel en la ciudad. A medida que nos acercamos a ella, recuerdo las piedras de los cimientos subterráneos del Monte del Templo que vi en Jerusalén, excepto que esta pared parece estar hecha de losas gigantes de zafiro. ¡Es extraordinario!

De pie cerca de la pared en la intersección hay una mujer vestida de pies a cabeza de escarlata brillante. El color parece dos veces más vibrante contra la pared azul detrás de ella. A medida que nos acercamos, vemos que la tela de su túnica incluye un patrón con tonos de rojo, morado y negro. Alrededor de su cintura está envuelto un largo cordón escarlata con extremos con flecos.

Cuando miramos su rostro, nos sorprende ver maquillaje. Sus párpados son de un violeta claro, sus labios de un rojo vivo. Ella usa grandes aros de oro y un collar de oro cuelga de su cuello. Varios anillos de oro adornan sus dedos. Un mechón de cabello rubio se asoma por debajo de su cabeza.

“Veo por tu reacción que no soy lo que esperabas. Te sorprende mi apariencia” , dice la mujer de rojo. "Bueno, déjame decirte algo: la historia de Dios está llena de sorpresas".

Una serie de sorpresas

“Mi nombre es Rahab. Sí, esa Rahab, una vez prostituta, pero luego madre de Booz y tatarabuela del rey David. Puede que te sorprenda conocerme, pero puedo decirte que nadie se sorprendió más que yo por los eventos que ocurrieron en Jericó a manos del Dios Viviente.

“Fui un paria en mi familia, abandonado en la indigencia, sin forma de mantenerme. Así que hice lo que tenía que hacer para sobrevivir. Me vendí a los hombres que pasaban por la ciudad. Jericó era una gran ciudad en aquellos días. Comerciamos con gente de cerca y de lejos, por lo que todos eran prósperos. Pero luego los rumores comenzaron a circular, y muchos de los comerciantes habituales dejaron de venir a la ciudad. La historia era que un pueblo que pertenecía a un Dios viviente venía del otro lado del río Jordán y tenía la intención de conquistar a todos a su paso.

"Los muros de Jericó eran legendarios". Ella mira a su alrededor. “Por supuesto , no eran nada comparados con estos. Pero eran fuertes para su época. Yo y todos los demás en la ciudad creíamos que ningún ejército podría conquistar esos muros. Sin embargo, cuando comenzaron los rumores, comencé a escuchar cosas asombrosas que llamaron mi atención ”.

"Me sorprendió cuando escuché la historia de Dios partiendo el Mar Rojo"

"Se dijo que este pueblo había huido del poderoso reino de Egipto cuando Dios dividió el mar, permitiéndoles caminar a través de la tierra seca hacia un lugar seguro, y Dios había ahogado al poderoso ejército de Faraón cuando intentaron seguirlo".

***“Me sorprendió escuchar que los poderosos reyes amorreos habían sido
Destruído”***

“La gente de Jericó conocía a los poderosos reyes Sehon y Og porque comerciamos con su gente. Ambos tenían ejércitos poderosos e hicieron lo que quisieron. Sin embargo, escuchamos que los hijos de Israel habían luchado contra ellos y los habían aniquilado. No lo podíamos creer. El miedo recorrió la ciudad de Jericó. Y sabía en el fondo de mi alma que estos seguidores de Dios vendrían algún día con la intención de derrotarnos ”.

"Me sorprendió cuando los espías aparecieron en mi puerta"

“Cuando dos desconocidos vinieron a Jericó y se me acercaron, pensé que eran como todos los demás hombres que me buscaban. Me sorprendió cuando me di cuenta de que eran israelitas que habían sido enviados por su líder para evaluar las defensas de Jericó. Pero me di cuenta de que Dios estaba con ellos, y cuando me pidieron ayuda, se la di. Los escondí de los hombres del rey en mi casa construida en los muros de la ciudad. Y les ayudé a escapar. Eché al rey de su esencia enviando a sus hombres en la dirección equivocada. A su vez, los espías israelitas juraron protegerme a mí y a mi familia, pero solo si ataba un cordón escarlata en la ventana ". Ella mira hacia abajo y pasa el dedo por el cinturón alrededor de su cintura. “Este mismo cordón. Lo uso en recuerdo ”.

“Me sorprendió cuando los israelitas cumplieron su promesa de perdonarme a mí y a mi Familia”

“El día que los israelitas aparecieron fuera de la ciudad, supe que era solo cuestión de tiempo antes de que encontraran la manera de entrar. Ese mismo día fui a ver a mis padres, mis hermanos y mis hermanas y les dije que se quedaran con yo en mi casa. Ellos rechazaron. No querían tener nada que ver conmigo y se jactaban de los impenetrables muros de Jericho. Al día siguiente el resultado fue el mismo. Pero al tercer día empezaron a parecer preocupados. Uno de mis hermanos vino a quedarse conmigo. Luego otro. Luego una hermana. Al sexto día, mi padre declaró que todos esperaríamos allí juntos. Y en el séptimo día, Dios derribó los muros.

“Mientras nos acurrucamos en mi habitación escuchando los sonidos de las personas que eran masacradas afuera de mi puerta, me preguntaba si realmente se podía confiar en este Dios y sus seguidores. Cuando hubo fuertes golpes en la puerta, temimos lo peor. Pero Dios fue fiel. Los espías que habían hecho la promesa nos escoltaron fuera de la ciudad antes de quemarla hasta los cimientos ”.

"Me sorprendió estar incluido en el linaje de Jesús"

La mayor sorpresa de todas fue que yo, la persona a la que llamaban Rahab la ramera, era considerada justa por Dios,^{[8](#)} se casó con Salmon y se convirtió en la bisabuela de Jesús, el Mesías y Salvador de la humanidad, a veintiocho generaciones de distancia ".^{[9](#)}

Dios es el maestro de las sorpresas

Muchas personas se sorprenden de que Dios incluya a una ramera en el linaje de Jesús, pero si lo piensas, puedes ver que la Biblia es realmente un largo registro de sorpresas de Dios. Noé se sorprendió cuando Dios le ordenó construir un arca y lo salvó a él y a su familia del diluvio que destruyó el mundo. Abraham y Sara se sorprendieron cuando Dios les dio un hijo en su vejez. Moisés se sorprendió por la zarza ardiente. Los Hijos de Israel se sorprendieron cuando Dios hizo retroceder las aguas del Jordán para permitirles marchar hacia la Tierra Prometida. La gente de Tierra Santa se sorprendió cuando Elías llamó al fuego en el Monte Carmelo. Y el mundo entero se sorprendió cuando Dios envió a Jesús, su único Hijo, a la tierra para redimir a la humanidad.

Todos hemos escuchado el viejo cliché "Dios se mueve de formas misteriosas". Probablemente sea más exacto decir que Dios se especializa en sorprendernos. Una sorpresa de Dios ...

- es inesperado e inexplicable,
- interrumpe el status quo,
- convierte lo ordinario en espectacular,
- te muestra cuánto más grande es Dios de lo que has conocido o visto, cambia
- tus expectativas y tu destino, y
- no deja lugar a dudas: Dios es Dios.

Lo único en la vida que no debería sorprendernos es que Dios nos sorprenderá. Él se deleita en hacerlo. Si la mente de Dios fuera lo suficientemente pequeña para que la comprendamos, Él no sería Dios.

Lecciones de vida de Rahab

Mientras pensamos en las sorpresas de Dios, Rahab comienza a hablar de nuevo y comparte la sabiduría de su experiencia:

"Dios te invita a ser parte de su historia: únete a él"

“La vida de cada persona es una historia con potencial de drama y humor, tragedia y triunfo. Mi vida fue una historia asombrosa. Tu vida también es una historia. ¿Cómo resultará? Cualquiera que se vuelva a Dios está invitado a ser parte de Su historia, y eso es lo más asombroso de todo. Dios te está invitando a ser parte de algo más grande.

“Yo era miembro de una raza que Dios les dijo a los Hijos de Israel que borrarán, pero aun así me invitó a ser parte de Su historia. De hecho, fui parte de Su historia más grande, el envío de Jesús para salvar al mundo. Puedes ser parte de esa misma historia si eliges unirte a Dios y seguir Su dirección ”.

"Dios quiere sorprenderte con su amor: acéptalo"

“No esperaba que Dios me amara. Yo era un paria. Incluso mi propia familia me rechazó. Pero Dios me amó. Eso fue una sorpresa. Solo tuve que elegir aceptar Su amor.

“¿Sabes cuánto te ama Dios? Nos ama a cada uno de nosotros como si solo fuéramos uno de nosotros. Su amor es real y su oferta de ser su Dios siempre está sobre la mesa. Lo dudas? Si es así, entonces repítete todos los días que Dios te ama tal como eres, no como desearías ser. No como otros piensan que eres. Como estás ahora. Y no puedes cambiar eso. No puedes hacer que Él te ame más. No puedes hacer que Él te ame menos. Su amor es su amor. Espero que lo aceptes, como yo lo hice ”.

"Dios te pide que sorprendas a los demás con tus acciones: obedécelo"

“Mi aceptación de los espías sorprendió a mi familia. Pensaron que era una tontería ayudar a un enemigo y desafiar al rey. Su reacción estuvo motivada por el miedo. El mío fue motivado por el amor. Actué porque creía en el Dios Viviente al que servían, el Dios al que ahora sirvo, mi Dios y Salvador. Actué para salvar a los espías, pero Dios usó esa acción para salvarme. Y así es a menudo como obra Dios. Servimos a los demás desinteresadamente por obediencia a Él, y Dios usa nuestras propias acciones para ayudarnos. Es nuestro negocio hacer lo correcto; es asunto de Dios asegurarse de que todo salga bien. Obedecer a Dios me puso a su cuidado, y lo que me dio, un lugar en el linaje de Jesús, fue mío para siempre.

“¿Qué te pide Dios actualmente que hagas por otra persona? No lo cuestiones. No dudes de Él. Solo obedécelo. No tienes idea de lo que Dios podría estar haciendo. No es lo que haces lo que importa tanto como lo que Dios hace a través de ti. Dios no quiere tus ocupaciones. Quiere tu obediencia. El Reino de Dios es una paradoja. Por medio de una prostituta, Dios recibió la gloria. ¿Qué podría hacer Él a través de ti?

***“Cuando Dios realiza un milagro, está firmando su nombre en tu historia—
Celebrelo ”***

“La historia de mi vida no empezó bien. La vida de pecado que elegí prometía mucho pero produjo muy poco. Es un milagro que Dios me haya salvado la vida. Yo era cananea y prostituta. Solo mi familia y yo fuimos los únicos supervivientes de Jericó. Pero es un milagro aún mayor que Dios me haya permitido ser la abuela de Jesús a veintiocho generaciones de distancia. Dios miró mi vida rota y vio una obra maestra. Aprendí que cualquier cosa menos que Dios te decepcionará.

“A veces llegamos a ver el milagro. Otras veces llegamos a ser el milagro. Cuando Dios me sorprendió al realizar un milagro, fue como si estuviera firmando Su nombre en mi historia. Otros me rechazaron, pero Dios creyó que era material milagroso. Y como resultado, mi nombre ha sido recordado durante milenios.

“Piense en las cosas que Dios ha hecho por usted. Es Su forma de firmar Su nombre en tu historia. Celebre a Él por eso dándole todo. Alabado sea su santo nombre ”.

La oración de Rahab

Rahab cierra los ojos por un momento y luego comienza a orar:

“Oh Dios vivo que nos amas,

“Cuando miras a estos amigos, ves una obra maestra en proceso, tal como la viste en mí. Celebro que sus vidas sean historias aún inconclusas porque significa que todavía hay lugar para Tus sorpresas. Oro para que todos los días se permitan ser parte de Tu gran historia y que permitan que las sorpresas que Tú les brindes resuenen por la eternidad. Amén.”

Rahab nos mira una vez más y dice: “La próxima persona que conocerás estará aquí en breve. Espérala aquí. Y recuerda: ¡haz que tu historia sea grandiosa! ”

Lecciones de liderazgo de Rahab

El entusiasmo de Rahab es contagioso. Ella me hace querer ser mejor de lo que soy , hacer que mi vida cuente para Dios. Y su visita me hace pensar en el liderazgo y las lecciones que podemos aprender de ella.

1. Los buenos líderes reconocen cuando Dios se mueve

Cuando el pueblo de Canaán escuchó las historias sobre los israelitas, se asustó. No Rahab. Ella reconoció que Dios se estaba moviendo. Él estaba haciendo algo y ella se preparó para formar parte de ello.

Los buenos líderes aprenden a leer cada situación y a comprender lo que está sucediendo. Y cuando esos líderes son personas de fe, deben volverse sensibles al Espíritu Santo y estar conscientes de cómo Dios se está moviendo. Leen y responden de manera apropiada.

Cuando era pastor principal de Skyline Church, me recordaba esto todos los domingos antes del servicio al recitar esta oración: "Dios, esta es tu iglesia, no la mía. Tú tienes el control, no yo. Mi agenda es humana; El tuyo es divino. Me someto a Tu agenda. Cuando te mudes, prometo mudarme contigo. Mis movimientos sin ti no son más que madera, heno y rastrojo. Tus movimientos te cambian la vida ".

Si lidera a las personas, hágase consciente de lo que Dios está haciendo. Sométete a Él. Sea sensible a Él. Deja ir tu agenda y cuando Él se mueva, muévete con Él.

2. Los buenos líderes no permiten que el miedo de los demás supere su juicio

Hubo varias ocasiones en que Rahab pudo haber dejado que el miedo la abrumara: cuando llegó la noticia a Jericó de cómo Dios estaba ayudando a los israelitas a conquistar a otros reyes, cuando los espías aparecieron en su puerta, cuando el rey envió líderes a buscar a los espías. Pero no lo hizo. Mantuvo su ingenio sobre ella, ayudó a los espías a escapar de la ciudad cerrada e incluso les aconsejó cómo evadir la captura y regresar a su gente a salvo. Mostró buenas habilidades de liderazgo bajo presión.

Siempre que enfrentamos riesgos o incertidumbres, el miedo puede ser un problema. Pero como alguien señaló una vez, el miedo es una fruta, no la raíz del problema. La inacción proviene de la falta de fe, no del miedo en sí. Dios es fiel. Cuando dice que hará algo, siempre lo cumple.

Deberíamos aprender del ejemplo de Rahab. No podemos permitir que el miedo o la presión enturbien nuestro juicio. Debemos luchar contra el miedo con fe. Debemos superar la inacción con fe. No es un error que la Biblia contenga la advertencia de "no temas"

365 veces, una para todos los días del año. Recuerde, las personas siempre dependen de los líderes porque tienen la capacidad de ver antes que los demás, de ver más lejos que los demás y de ver más claramente que los demás. Si los líderes pierden esa capacidad, entonces ya no deberían liderar, porque todos sufrirán.

3. Los buenos líderes siempre usan las ventajas que Dios les da para ayudar a otros

Cuando Rahab recibió el favor de Dios y los espías, lo usó para salvar a toda su familia: su madre, padre, hermanos y hermanas, y todos los que les pertenecían. Reconoció que las ventajas que recibía de liderar bien no eran solo para ella.

Si lidera a otros, debe preguntarse por qué lo hace. ¿Es por reconocimiento personal? ¿Es para recibir los beneficios? ¿Te hace sentir mejor contigo mismo? ¿O lo está haciendo para beneficiar a otros, para mejorar sus historias y para glorificar a Dios? Por qué lidera es tan importante como lo que hace como líder.

Mientras esperamos al próximo gigante de la fe, pensamos en el mensaje de Rahab, que la historia de Dios está llena de sorpresas, y reflexiono sobre lo cierto que ha sido eso en mi vida. Todavía no puedo creer cómo Dios me ha bendecido con una gran familia, amigos maravillosos, influencia sobre los demás y éxito más allá de los sueños más locos de mi juventud. No merezco nada de eso, pero ciertamente estoy agradecido por ello. Y es inspirador recordar que mi historia aún no ha terminado. No puedo esperar a descubrir lo que Dios tiene para mí a continuación.

De mujer a mujer

Al pensar en Rahab, recuerdo que el plan de Dios es un intrincado rompecabezas que ninguno de nosotros podría entender jamás. ¿Quién no se sentiría animado, inspirado e intrigado al pensar en esta mujer no deseada y no amada que es parte del linaje de nuestro Salvador?

Rahab dio lo único que tenía, que era su fe. Por la fe, incluso Rahab fue salvo. Nos gusta decir: "Ven tal y como eres". Vino Rahab y fue entregada. Me encanta que, incluso en mis

momentos en los que no puedo amar, Dios es soberano y todavía tiene un plan para mi vida. E incluso en los momentos desagradables de las personas que me rodean, Dios es soberano y todavía tiene un plan para sus vidas. Dios es misericordioso.

¡No puedo esperar para sentarme a los pies de Jesús y escuchar las muchas historias de cómo Él ha usado a las personas más inesperadas e inadecuadas para salvar a miles y traer a los perdidos a Su reino!

Rahab me recuerda que Dios me da la bienvenida y tiene un plan para mí.

—Jenn Richards

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre Rahab, lea Josué 2: 1–24 y 6: 20–25, Mateo 1: 5, Hebreos 11:31 y Santiago 2:25.

1. ¿Has pensado alguna vez en tu vida como una historia? Si se le pidiera que lo describiera como uno, ¿cómo lo haría? Es posible que desee compararlo con una película, obra de teatro o libro familiar.
2. Las historias bien contadas tienen un principio, un desarrollo y un final. ¿Qué parte de tu historia estás viviendo actualmente? Explique.
3. ¿Cómo te gustaría que terminara tu historia? Describirlo.
4. ¿Crees que Dios todavía hace milagros hoy? ¿Por qué o por qué no?
5. ¿Qué significaría para ti unirse a la historia de Dios de una manera que no lo has hecho antes?
6. ¿Dónde se está moviendo Dios actualmente en tu vida? Si no está seguro, pregunte a otros si pueden sentirlo.
7. ¿Qué acción te pide Dios que realices actualmente? Describe cómo te sientes al respecto y ¿estás dispuesto a dar ese paso?

HANNAH

Dios bendice las promesas que le haces

Rahab nos dijo que esperaríamos aquí a la próxima persona, así que esperamos. Nos da algo de tiempo para ver nuestro entorno. Miro más de cerca la pared hecha de piedra clara de un azul vivo. Cada losa es más grande que un vagón de ferrocarril. Los lados son perfectamente rectos y lisos, las esquinas perfectas. Están tan ajustados que no creo que pueda deslizar un trozo de papel entre ellos.

Miro hacia abajo y me doy cuenta de que la calle en la que nos encontramos parece estar hecha del mismo material de cristal duro del que están hechas las paredes. También se ve perfecto.

Me muero por explorar un poco. Esperamos unos minutos más y luego no puedo soportarlo más. Cerca hay una escalera construida en la gran muralla de la ciudad. Solo tenemos que escalarlo y echar un vistazo a nuestro alrededor.

Nos lleva mucho más tiempo de lo que esperaba subir hasta lo alto de la escalera. No tengo idea de qué tan alto hemos escalado, pero cuando finalmente llegamos a la cima, me quedo sin aliento.

La pared es mucho más ancha de lo que esperaba, pero luego recuerdo cuánto tiempo nos llevó caminar por el túnel debajo de ella. Salimos a la parte superior de la pared, que es como un patio de armas, excepto que en lugar de estar hecha de tierra o hierba, la superficie es de piedra clara que formaba la base de la pared. Aquí también hay patrones geométricos hechos de piedras de colores brillantes incrustadas en la superficie. Es bonito.

Nos detenemos y miramos hacia atrás, hacia la ciudad, y nos damos cuenta de que está construida en niveles, uno por encima del siguiente. Cada nivel tiene sus propios cimientos y paredes. El nivel más bajo es el más ancho y cada nivel por encima de él es un poco más pequeño. Se eleva tan alto que no puedo ver la cima.

Cruzamos la pared hacia el borde exterior. La vista es increíble. Nosotros

Podemos ver el prado que cruzamos para llegar a la ciudad. Hay bosques, valles y arroyos debajo de nosotros. Me pregunto si el Jardín del Edén se parece en algo a lo que estamos viendo.

Mientras miramos más allá de las paredes, escuchamos la voz de alguien detrás de nosotros. "Veo que no pudiste resistirte a venir a mirar la vista", dice. "Es bastante hermoso, ¿no?"

Nos volvemos y vemos a una mujer de mediana edad bastante pequeña vestida con una sencilla capa gris. Tiene un rostro amable que me recuerda a mi madre.

"Caminemos a lo largo de la pared mientras hablamos", dice. Camina hacia la izquierda para que el prado quede a nuestra izquierda y la ciudad a nuestra derecha.

Motivado a orar

"¿Cuál es tu mayor deseo?" ella pregunta. "¿Cuál es el anhelo más profundo de tu alma, aquello para lo que crees que te pusieron en la tierra?" Sus palabras flotan en el aire por un momento. Empiezo a buscar mi respuesta, pero antes de que pueda articularla, ella continúa hablando. "Viví la primera mitad de mi vida sin cumplir ese sueño. Y temí que quizás nunca se cumpliera. ¿Qué hace uno en esa situación?"

De nuevo nos deja con la pregunta, lo que nos impulsa a pensar. Y nuevamente, antes de que podamos responder, ella habla. "Soy Ana", dice, "y quiero explicarte algunas cosas muy importantes sobre las promesas que le hacemos a Dios".

“La mayoría de las personas le hacen promesas audaces a Dios durante tiempos de presión y Desesperación”

“Lo sé porque fui uno de ellos. Verá, todos los días, año tras año, la otra esposa de Elcana, Peninnah, me humillaba porque tenía hijos y yo no. Me aplastó y me hizo sentir mal del estómago. A menudo me sentía tan mal que ni siquiera podía comer. Desesperado, le prometí a Dios que si me daba un hijo, se lo dedicaría. No solo eso, sino que lo dedicaría como nazareo, uno apartado de todos los demás.

“A veces, cuando estamos desesperados y le hacemos promesas a Dios, creemos que necesitamos endulzar el trato para que Dios nos dé lo que queremos. Eso fue lo que hice. Esperaba que Dios no pudiera resistir tal trato. Pero no se puede sobornar a Dios. No necesita nada que podamos ofrecerle. Cuando Dios dice que sí a nuestra petición, es para nuestro beneficio, no para él ”.

"Mucha gente siente una sensación de alivio después de la oración"

“Después de orar en el patio del templo, pedirle a Dios un hijo, y después de que Elí oró por mí y me bendijo, me sentí mejor. Ya no sentía el profundo dolor que tenía antes y finalmente pude volver a comer.

“Mucha gente usa la oración como medio de liberación. Rezan y sienten alivio. Cuanto mayor es la presión, más desesperada es la oración y mayor es el alivio cuando se desahogan. Pero la oración es más que una simple liberación: una forma mental o espiritual de aliviar la presión. Es la interacción con el Dios Viviente del universo, el Autor de todas las cosas. ¡Nunca debemos olvidar eso o darlo por sentado! ”

"Algunas personas recuerdan su promesa después de que se ha levantado la presión"

“¿Cuántas oraciones desesperadas hemos hecho en nuestras vidas? ¿Cuántas promesas le hemos hecho a Dios cuando teníamos miedo, nos sentimos culpables, enfermos o abrumados de espíritu? Incluso el escéptico más empedernido reza cuando está lo suficientemente desesperado. Sin embargo, ¿cuántas personas olvidan esas oraciones una vez que ya no tienen miedo ni están angustiadas? ¿Cuántos olvidan al Dios que los ayudó después del tiempo de peligro o angustia?

“Cuando me di cuenta de que estaba embarazada, mi corazón dio un vuelco de alegría. El sueño de mi vida finalmente se estaba cumpliendo. Finalmente pude enfrentar a Peninnah y mantener la cabeza en alto. Finalmente pude ver la alegría sumada al amor en los ojos de Elcana, en lugar de simpatía. ¡Por fin sería madre!

“Sabiendo eso, ¿cómo podría olvidar a Aquel que lo hizo posible? No olvidé mi promesa a Dios. Y si le has hecho una promesa a Dios, tampoco deberías hacerlo ”.

"Pocas personas cumplen y cumplen sus promesas a Dios"

“Cuando oramos por algo y le hacemos una gran promesa a Dios, y Él cumple —Tenemos una decisión importante que tomar. ¿Cumpliremos nuestra promesa?

“Cuando di a luz a Samuel, no sabía si Dios me concedería otro hijo. Sinceramente, me preocupaba que no lo hiciera. Y comencé a pensar, ¿Qué me pasará? Si renuncio a Samuel, ¿quién me cuidará en mi vejez, después de que Elcana se haya ido? Seguramente los hijos de Penina no moverán un dedo para ayudarme.

“Sabía que había muchas posibilidades de que me convirtiera en una viuda indigente. ¿Nos pide Dios que cumplamos una promesa que puede ponernos en circunstancias tan difíciles? Me preguntaba. ¿No hace excepciones? A eso solo tengo una cosa que decir: Dios bendice las promesas que le guardas ”.

Lecciones de vida de Hannah

Hannah deja que sus palabras penetren mientras caminamos con ella a un ritmo pausado. Su habla lenta y firme parece coincidir con nuestro andar. Ella no tiene prisa. Habla con tranquilidad, como una maestra veterana cuyo tono dice que tiene nuestros mejores intereses en el corazón y quiere asegurarse de que no nos perdamos una lección importante.

Empiezo a pensar en los momentos de mi vida en los que le hice promesas a Dios bajo presión, pero antes de que tenga tiempo para reflexionar, Hannah vuelve a hablar:

"Cuando mantienes tu promesa a Dios, él te bendice con gozo"

“Cuando me quedé embarazada, estaba extasiada. No puedo describir lo que significaba tener un niño creciendo dentro de mí cuando había estado desesperado por uno durante tanto tiempo. Durante nueve meses me pregunté, ¿sería una niña a la que pudiera quedarme? ¿O sería un niño que tendría que dedicarle a Dios? Admito que tuve sentimientos encontrados. Todas las mujeres de mi tiempo querían que un hijo continuara con el apellido y que ocupara el lugar de su padre cuando él iba a estar con el Señor. Pero sabía que si Dios me daba una niña, podría quedarme con ella.

“Cuando nació mi Samuel, estaba muy feliz. Pero también sabía lo que significaba. Mi hijo solo me estaba prestado. Pertenecía a Dios. Sabía que lo cumpliría. Lo dedicaría a Dios, y no simplemente de la manera en que la Ley lo instruyó, ofreciendo un sacrificio en su lugar. Realmente se lo entregaría a Dios. Después de que Samuel fue destetado, se lo entregué a Elí en Silo para que pudiera servir a Dios en su casa todos los días de su vida. Y Dios lo aceptó, aunque no era levita, no pertenecía a la tribu de los sacerdotes.

“Les dije que sentí alivio y alegría el día que Eli oró por mí en el Templo. Y sentí alegría el día que me di cuenta de que estaba embarazada. Lo crea o no, sentí la misma alegría el día que salí de la casa de Dios y dejé a mi hijo al cuidado de Eli . Pocas cosas en esta vida devuelven tanto gozo como la alegre obediencia a Dios ”

.

“Cuando mantienes tu promesa de todo corazón, Dios te bendice dándote De nuevo a usted”

“Cuando le entregué a Samuel a Dios, no sabía lo que me deparaba el futuro. Pero Dios fue bondadoso conmigo. Me bendijo con tres hijos y dos hijas más. Viví una vida plena como madre, abuela y bisabuela.

“Dios siempre nos devuelve cuando le damos. Él no promete retribuir en especie. Nunca me dijo que me daría otro hijo para reemplazar al que le di. Pero Dios siempre devuelve de alguna manera. No puedes dar más que Dios ”.

“Cuando mantienes tu promesa por tus razones, Dios bendice a otros por Razones”

“Mi oración a Dios fue muy personal. Quería experimentar dar a luz y amamantar a un bebé. Quería conocer la plenitud de ser madre. Y mi promesa a Él también fue personal. Pero Dios tomó lo que era personal para mí y lo usó como un regalo para bendecir a otros:

“Dios bendijo a mi amado esposo Elcana con más hijos e hijas.

“Dios bendijo a Elí con un buen 'hijo' y heredero espiritual para reemplazar a sus dos hijos malvados.

“Dios bendijo a Samuel al permitirle convertirse en un verdadero sacerdote y profeta que sirvió a Dios fielmente durante toda su vida.

“Dios bendijo a todo Israel porque sus hijos disfrutaron de uno de los mejores líderes de la nación.

“Nunca dudé de la soberanía de Dios, pero tampoco tenía idea de cuánto podía hacer Dios con mi único acto de obediencia.

“Nunca subestimes a Dios. No tienes idea de cuántas bendiciones derramará sobre los demás cuando cumplas las promesas que le hiciste. Tu obediencia agradecida no solo muestra a Dios tu amor; también lo libera para que lo use a usted para bendecir a otros y hacer su voluntad ”.

La oración de Ana

Hannah deja de caminar y nos mira. Con cada una de sus manos agarra una de las nuestras. “Elí oró por mí ese día hace tantos años”, dice, “y ahora, como él, oraré por ti”. Con una voz fuerte y segura, dice:

“Oh Dios nuestro Proveedor,

*“No permitas que mis amigos olviden las promesas que te han hecho.
Cuando les des los deseos de sus corazones, recuerda sus promesas y dales
el corazón y la voluntad para cumplir esas promesas. Y que otros sean
bendecidos generosamente por su obediencia alegre y agradecida hacia Ti.
Amén.”*

Hannah exuda una tranquila confianza mientras nos sonrío. “Irás al segundo nivel de la ciudad para encontrarte con la siguiente persona. En lugar de volver por donde viniste, sigue caminando en esta dirección a lo largo de la parte superior de este muro y pronto llegarás a un puente a tu derecha. Camine por él de regreso al corazón de la ciudad. Te estará esperando al final del puente ”. Con eso nos suelta las manos y nos envía en camino.

Lecciones de liderazgo de Hannah

Mientras caminamos en la dirección indicada por Hannah, reflexionamos sobre sus palabras y la sabiduría que contienen. Y reconozco que se puede obtener una visión de liderazgo de ella:

1. Cuando eres fiel a Dios, él lucha por ti

Cuando Ana dejó a Samuel en la casa de Dios, no se lamentó. Ella celebró. Su oración comienza con las palabras

¡Estoy lleno de noticias de
DIOS! Estoy caminando en el
aire.
Me río de mis rivales.
Estoy bailando mi salvación.[10](#)

¿Por qué estaba tan feliz? Ciertamente, su fidelidad a Dios le había traído una gran satisfacción. Pero también había otra razón. Reconoció que Dios había luchado por ella, lo que siempre hace por los que le son fieles. En su oración, ella habla de Dios rompiendo las armas de los fuertes e infundiendo fuerza a los débiles, alimentando a los hambrientos y dando hijos a los estériles. Ella resume su perspectiva diciendo:

Los enemigos de DIOS serán derribados del cielo, estrellados en un montón y quemados.
DIOS arreglará las cosas en toda la tierra.[11](#)

Dios luchó por Ana y quiere luchar por ti. Mientras lidera a otros, permanezca fiel a Dios porque eso lo convierte en un candidato para el favor de Dios.

2. Cuando eres fiel a Dios, él también bendice a las personas a las que diriges

Después de que los hebreos llegaron a la Tierra Prometida y Josué murió, el liderazgo de Israel fue, en el mejor de los casos, inconsistente. Los jueces registran cuán ocasionalmente surgía un buen líder como Deborah o Gideon, pero la mayoría de las veces los líderes eran débiles o inexistentes. Como resultado, el pueblo de Israel fue infiel a Dios y sus enemigos los dominaron. Las últimas palabras registradas en el libro de Jueces describen la situación que condujo a la era de Ana: “En ese tiempo no había rey en Israel. La gente hacía lo que tenía ganas de hacer ”.[12](#)

Incluso el liderazgo del tabernáculo de Dios estaba en ruinas. Elí fue un sacerdote fiel, pero no proporcionó un buen liderazgo. Sus dos hijos corruptos violaron los preceptos de Dios para los levitas, pero Elí no hizo nada.

A esta atmósfera hambrienta de liderazgo llegó Samuel, a través de la fiel obediencia de la promesa cumplida de Ana. Samuel también fue fiel a Dios, y no pasó mucho tiempo antes de que su influencia creciera y bendijera al pueblo de Israel. La Escritura dice:

Samuel creció. DIOS estaba con él, y el registro profético de Samuel fue perfecto. Todos en Israel, desde Dan en el norte hasta Beerseba en el sur, reconocieron que Samuel era el verdadero, un verdadero profeta de DIOS. DIOS siguió apareciendo en Silo, revelado a través de su palabra a Samuel en Silo.[13](#)

Samuel se convirtió en la voz de Dios para el pueblo. Los dirigió y aconsejó. Durante su vida, estableció reyes y ayudó a Israel a lograr la victoria sobre sus enemigos. Samuel desempeñó muchos roles en su vida y todos fueron influyentes. La obediencia de Ana afectó a muchas generaciones en Israel.

3. Cuando eres fiel a Dios, él multiplica tu impacto

¿Qué habría pasado si Ana hubiera decidido quedarse con Samuel para ella? O si Elcana no hubiera dicho: "¡Que Dios complete lo que ha comenzado!"¹⁴ ¿Cuándo Ana declaró su intención de dedicar a Samuel a Dios después de que fue destetado? Nadie más que Dios lo sabe. Pero sí sabemos esto: debido a que Ana cumplió fielmente su promesa a Dios, toda la nación de Israel se benefició. Los israelitas resistieron a los filisteos, que querían esclavizarlos. Samuel desafió al pueblo a dejar la idolatría. Y David fue ungido rey sobre Israel y unificó las tribus en una sola nación poderosa.

Cuando miramos el sacrificio de Ana de su propio hijo para el propósito más grande de Dios, nos damos cuenta de que la gente del Antiguo Testamento tuvo una idea de lo que Dios tenía la intención de hacer cuando dio a Su propio Hijo por nosotros.

Si eres madre o padre, debes entender que tu hijo podría ser el próximo Samuel. No tienes idea de lo que Dios puede hacer con tus hijos. Así que críalos bien. Entrénalos en el camino que deben seguir. Y libérelos para que cumplan su propósito dado por Dios cuando llegue el momento.

De mujer a mujer

Me encanta el nombre de Hannah y la historia que lo acompaña. Resulta que mis padres también lo hicieron, ya que me pusieron el nombre de Ana en la Biblia. Solo tengo trece años y no tengo mucha experiencia haciendo promesas a Dios. Pero el año pasado, cuando mi padre estaba realmente enfermo, oré por desesperación. Realmente necesitaba una respuesta a mi oración y no iba a dejar de orar por ella. Supongo que mi persistencia me hace un poco como ella.

Ana oró e hizo una promesa a Dios por desesperación. Durante años no tuvo hijos y la otra esposa de Elcana se lo recordó. También hizo la promesa de llamar la atención de Dios. Creo que Hannah probablemente pensó que su promesa también endulzaría un poco el trato.

La primera lección que estoy aprendiendo de Ana es siempre poner a Dios primero en mi vida, incluso cuando es difícil. La segunda lección que estoy aprendiendo es que solo Dios puede satisfacer mis necesidades más profundas. Siempre que necesite hacerle una promesa a Dios, recordaré a Ana y trataré de estar a la altura de mi nombre.

—Hannah Maxwell

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre Ana, lea 1 Samuel 1:

1–2: 21.

1. Peninnah hizo que Ana se sintiera mal. ¿Alguna vez ha estado en una posición en la que alguien lo menospreció porque dijo que le faltaba alguna cualidad, posesión o ventaja que él tenía? ¿Cómo te hizo sentir? ¿Cómo respondiste?
2. Cuando te sientes desanimado y alguien intenta animarte, como Elcana trató de hacer con Ana, ¿te ayuda? ¿Cómo respondes normalmente? ¿Por qué reaccionas como lo haces?
3. ¿Tiene actualmente un profundo deseo de algo, similar al deseo de Hannah de tener un hijo? Si es así, ¿qué es?
4. ¿Qué significaría para ti si Dios cumpliera ese deseo?
5. ¿Alguna vez le hizo una promesa a Dios cuando estaba en problemas o angustia? Si es así, ¿qué fue? ¿Lo guardó, o eligió no cumplirlo, o lo olvidó cuando llegó el momento de cumplirlo? Explique.
6. ¿Hay alguna promesa que Dios te esté recordando actualmente? Si es así, ¿está dispuesto a seguir adelante?
7. ¿Cómo pueden los demás ayudarlo mientras se esfuerza por ser fiel a Dios?

ABIGAIL

Un solo acto de sabiduría puede cambiar tu destino

Caminamos a lo largo del muro, y no pasa mucho tiempo antes de que veamos el puente a nuestra derecha. Es extraordinario. El puente está construido en un arco largo y elegante que atraviesa el espacio entre la parte superior de la muralla y el segundo nivel de la ciudad. Podemos ver que el puente no está hecho del mismo material que la pared, pero desde la distancia es difícil reconocer cuál es realmente su color. A medida que nos acercamos, podemos ver que la estructura no es de un solo color. Son capas de diferentes colores en bandas

—Púrpura, rosa, naranja, amarillo y blanco. Los colores y el patrón me recuerdan a una hermosa geoda que vi en un museo, con sus patrones de cristal de varias capas. Algunas de las bandas son anchas, otras estrechas y parecen perfectamente rectas y niveladas.

Cuando finalmente llegamos al puente, nos damos cuenta de lo grande que es. Cuatro o cinco coches podrían pasar sobre él uno al lado del otro. Se eleva suavemente hacia su centro. Mientras caminamos por el puente, la curva de la superficie expone las bandas de piedra de colores. Son espectaculares. Y luego se me ocurre que no hay juntas ni costuras en ningún lugar que se vean en todo el puente. ¡La estructura está hecha de una sola pieza de piedra maciza!

Estoy tan distraído que casi me encuentro con una pareja que camina en la dirección opuesta. La mujer está vestida con un atuendo extraño hecho de un extraño tipo de tela brillante. Sus zapatos son transparentes. El hombre está vestido únicamente con un taparrabos y camina descalzo.

Me disculpo y reenfoco mi atención hacia adelante. Ahí es cuando empiezo a distinguir los edificios más allá del puente. Ellos brillan. Me doy cuenta de que están hechos de oro.

Incluso antes de acercarnos al final del puente, podemos verla. Ella se para

como una joya engastada en oro, como una hermosa amatista. Lleva una capa larga hecha de una tela violeta vibrante. Su postura es erguida. La palabra que viene inmediatamente a la mente es digna. Cuando nos acercamos lo suficiente, podemos ver que lleva un collar dorado. Anillos adornan sus dedos. Y en su cabello hay peines adornados con joyas. Pero estos no son nada comparados con su belleza. Seguramente esta mujer debe ser una reina.

“Saludos a ustedes, mis amigos”, dice. Su voz es hermosa, como una canción. " Estoy encantado de conocerte. Esperaba con ansias nuestro tiempo juntos. ¿Caminamos? Lo hace como una pregunta educada, pero su confianza y tono no dejan lugar para ninguna respuesta más que sí.

“Mi padre pensó que me estaba haciendo un favor cuando arregló mi matrimonio con un hombre rico y bien establecido cuya casa era enorme. Pero mi esposo era un hombre cruel, tacaño y lleno de su propia importancia. Yo y todos los demás en su vida sufrimos debido a su miopía y su liderazgo mezquino.

“Durante años hice todo lo que estaba a mi alcance para intentar ayudarlo y convencerlo, pero nada funcionó. Me resigné a soportarlo y aprovechar una mala situación. Pero luego Nabal hizo algo que fue una tontería incluso para sus estándares. Insultó a David, el ungido de Dios, y trató a sus hombres con desprecio . Él nos condenó. Puso a toda nuestra casa en una situación sin salida. Pero déjame decirte algo ”, dice, haciendo una pausa para enfatizar. "Un solo acto de sabiduría puede cambiar tu destino".

Cuando la sabiduría y la acción se unen

La esposa de Nabal. Esta no es otra que Abigail. No es de extrañar que hable con tanta autoridad e inteligencia. Su sabiduría en una situación extremadamente difícil fue excepcional. David envió a diez jóvenes a pedirle comida a Nabal durante la celebración de la esquila, ya que los hombres de David habían protegido a los pastores de Nabal. Pero Nabal respondió diciendo:

¿Quién es este David? ¿Quién es este hijo de Isaí? El país está lleno de sirvientes fugitivos en estos días. ¿Crees que voy a tomar un buen pan, vino y carne recién matada para mis esquiladores y se los daré a hombres a los que nunca he visto? ¿Quién sabe de dónde vienen?[15](#)

Los insultos de Nabal enfurecieron a David, quien respondió ordenando a cuatrocientos de sus hombres endurecidos por la batalla que se armaran y viajaran a Maón, cerca de Carmel, donde vivía Nabal. Pero la sabiduría y la gracia de Abigail frente al peligro fueron excepcionales.

Abigail tuvo la sabiduría de escuchar al joven pastor

La noticia de lo que había sucedido entre Nabal y los hombres de David llegó a Abigail a través de un joven pastor que se había beneficiado de la protección de David. Comprendió lo poderosos que eran David y sus hombres, y advirtió a Abigail del desastre inminente.

Para su crédito, Abigail no descartó ni descartó lo que dijo el pastor porque era joven o porque su estatus era humilde. Ella tomó en cuenta todo lo que dijo y rápidamente evaluó la situación que enfrentaba toda la familia.

Abigail tuvo la sabiduría de actuar de inmediato

Muchas personas, cuando se enfrentan a un peligro genuino, quedan paralizadas por el miedo. Pueden atormentarse por la indecisión o congelarse por completo. No Abigail. La Escritura dice:

Abigail entró en acción. Tomó doscientas hogazas de pan, dos odres de vino, cinco ovejas ya arregladas y listas para cocinar, un celemín de grano tostado, cien tortas de pasas y doscientas tortas de higos, y lo cargó todo en unos burros. Luego dijo a sus jóvenes sirvientes: “Adelante, allana el camino para mí. Estoy justo detrás tuyo.” Pero no le dijo nada a su esposo, Nabal.[dieciséis](#)

Abigail sabía que David necesitaba alimentos y suministros. Eso es lo que había pedido a sus hombres. Así que rápidamente seleccionó provisiones, probablemente de lo que su esposo estaba preparando para darse un festín, y las envió delante de ella de una manera que recuerda cómo Jacob envió regalos a su hermano Esaú antes de cruzar el río Jordán para enfrentarlo.

Abigail tuvo la sabiduría de actuar con humildad

Abigail no tenía ninguna culpa por las acciones necias de su esposo, sin embargo, se humilló ante David, cayendo de rodillas y poniendo su rostro al suelo. "¡Mi maestro, déjame asumir la culpa!" ella dijo. No pienses en lo que hizo ese bruto de Nabal. Actúa el significado de su nombre: Nabal, tonto. La necedad rezuma de él ".
[17](#) Abigail llamó la atención de David con su humildad y sumisión. Quizás algunas de las palabras que David escribió en los Salmos,

El Señor preserva a los que le son fieles, pero a los orgullosos los
paga íntegramente,[18](#)

se inspiraron en las humildes palabras y acciones de Abigail y lo que ocurrió después.

Abigail tuvo la sabiduría de poner las cosas en perspectiva para David

Una vez que Abigail llamó la atención de David y había comenzado a calmar su ira proporcionándole comida a él y a sus hombres, habló con gran sabiduría y claridad, ayudando a David a ver las cosas desde la perspectiva de Dios, diciendo:

¡Mi amo pelea las batallas de DIOS! Mientras vivas, ningún mal se te pegará ... Tu vida honrada por DIOS está estrechamente ligada al haz de la vida protegida por DIOS; Pero la vida de tus enemigos será arrojada a un lado como se lanza una piedra con una honda.

Cuando DIOS complete todas las bondades que le ha prometido a mi amo y te establezca como príncipe sobre Israel, mi amo no tendrá este peso muerto en su corazón, la culpa de un asesinato vengativo.[19](#)

David recordó instantáneamente su verdadera misión y reconoció la verdad de lo que dijo Abigail.

Abigail tuvo la sabiduría de pedir el favor de David

Los principales objetivos de Abigail eran salvar a la gente de su casa de la destrucción y alejar a David de la venganza para que no se distraiga de la misión que Dios le dio de pelear las batallas de Dios. Sin embargo, ella no se detuvo allí. Ella pidió el favor de David, diciendo: "Y cuando DIOS haya obrado cosas para bien para mi amo, acuérdate de mí".[20](#)

Quizás Abigail sabía que la necedad y la mezquindad de su esposo inevitablemente le causarían problemas, por lo que estaba planeando con anticipación para ese momento. De todos modos, David reconoció su inteligencia y valor, reconociendo que Dios mismo había enviado a Abigail para cambiar su corazón.

No es de extrañar que cuando David se enteró unos días después de que Nabal había muerto, reconoció nuevamente: "Bendito sea DIOS que me defendió contra los insultos de Nabal, me impidió un acto malvado y permitió que el bumerán maligno de Nabal regresara sobre él." [21](#) David inmediatamente envió a buscar a Abigail, pidiéndole que fuera su esposa.

Lecciones de vida de Abigail

Cuanto más pienso en la historia de Abigail, más me asombra. No puedo contenerme y siento que tengo que decírselo.

"Usted mostró un liderazgo fantástico", le digo. "Con una sola acción, hiciste tantas cosas. Salvaste tu hogar. Evitaste una enemistad de sangre que habría estallado entre David y sus seguidores, y la familia de Nabal dentro de la tribu de Caleb. Y evitó que el líder ungido de Dios se distraiga de su llamado ".

Abigail me mira y responde: "Cierto. También cambié mi destino y el de mis futuros hijos. Me cuidaron bien, mis hijos eran la descendencia de un hombre piadoso y tuve el honor de servir como reina de Israel. Y hay algunas cosas que puedes aprender de esto ".

"La sabiduría combinada con la acción obtiene resultados positivos"

“¿De qué sirve la sabiduría sin acción? Es como una joya que se deja enterrada en el suelo, un regalo que se da con cuidado pero que se deja sin abrir, una comida hermosamente preparada y colocada, pero que no se come. Es un desperdicio terrible. Como resultado de ese emparejamiento, no se logra nada, nada cambia.

“¿De qué sirve la acción sin sabiduría? Es como una tormenta que azota el mar, tiene poder pero no logra nada positivo o constructivo. En el mejor de los casos, conduce a un ajetreo vacío. En el peor de los casos, crea destrucción.

“Sin embargo, cuando la sabiduría se combina con la acción, puede salvar familias, hacer retroceder a los ejércitos hostiles, unir enemigos. Puede cambiar el mundo. Una de las cosas que hizo grande a mi esposo David fue la frecuencia con la que unió la acción con la sabiduría y permitió que se dejaran guiar por el amor ”.

"Al tomar medidas, haga lo correcto de la manera correcta"

“Cuando me arrojé a los pies de mi señor, David, estaba haciendo lo correcto. Las acciones de Nabal habían sido necias y mezquinas, pero no habían violado la ley de Dios de una manera que justificara una sentencia de muerte. Al intervenir en su favor, no solo salvé a Nabal y a la gente de nuestra casa, también evité que David cometiera un grave error.

“Supongo que podría haber actuado con indignación. Podría haberle dado una conferencia a David y citado la Ley. Pero incluso lo correcto hecho de manera incorrecta puede conducir al desastre. No, solo porque estaba en lo correcto no significaba que fuera libre de actuar mal. Como ungido de Dios, David merecía mi respeto, y me alegré de dárselo ”.

"Dios promete darte sabiduría si la pides, así que pide"

“La sabiduría que poseía en la vida me fue concedida por Dios. Fue un regalo que no me gané ni merecí, pero me sirvió bien. Y lo fantástico es que Dios te lo dará generosamente, tal como lo hizo con el hijo de David, Salomón, cuando se lo pidió . Muchos siglos después de mi tiempo en la tierra, Santiago, el hermano terrenal de nuestro Señor Jesús, reveló esta promesa de Dios a la Iglesia, diciéndoles: “Si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría, pida a Dios, que da generosamente a todos hallando falta, y se te dará. ”[22](#)

Abigail se detiene y nos mira intensamente. “Solo los necios, como mi primer marido, Nabal, no le piden sabiduría a Dios”, dice. “Entonces, si aún no le has pedido sabiduría, ¿qué estás esperando?”

La oración de Abigail

Cuando Abigail hace esta pregunta, nos sentimos impulsados a responder. Antes de que cualquiera de nosotros tenga la oportunidad de responder, ella comienza a caminar de nuevo y dice: "Antes de que te deje, me siento obligada a orar por ti", e inmediatamente se lanza a:

“Dios omnisciente y todopoderoso,

“Con mucho gusto reconocemos que un temor reverente a Ti es el comienzo de toda sabiduría, y aceptamos esa verdad de todo corazón. Te pido que des a estos hijos de Tu sabiduría para que te sigan, guíen a otros y cumplan su propósito. Estamos agradecidos de que a través de nuestras peticiones y nuestros actos de obediencia, nos permitas cambiar la historia y el destino de nosotros mismos y de los demás. Que siempre actúen con Tu sabiduría. Amén.”

Lecciones de liderazgo de Abigail

“Para conocer a su próximo mentor, solo necesita caminar por esta calle”, dice Abigail, señalando en la dirección en la que hemos estado caminando. "Cuando haya llegado al lugar correcto, lo sabrá".

Es tan carismática y sus palabras tan atractivas que apenas he prestado atención a nuestro entorno mientras caminábamos. Cuando miro hacia donde apunta, veo los edificios que bordean la carretera a ambos lados. Sus superficies brillantes y reflectantes parecen oro pulido y su belleza me deja sin palabras. Antes de que pueda agradecerle a Abigail, o de decir algo, ella nos ha dejado.

Mientras tú y yo caminamos por la calle, pasando una estructura dorada tras otra, pensamos en la sabiduría de liderazgo que podemos obtener de Abigail.

1. Los líderes deben poseer la perspectiva correcta

Aunque David era un líder poderoso y fue ungido para convertirse en rey, fue Abigail quien le dio la perspectiva correcta. Ella vio el panorama más amplio. Pensó en las consecuencias de las acciones intencionadas de David. Ella tenía un sentido de lo que Dios deseaba de ambos en esa situación. Y miró hacia el futuro, no solo para ella sino para los demás.

Si usted es un líder, siempre debe buscar la sabiduría de Dios, tener una visión a largo plazo e intentar ver el panorama general. Además, no puede permitir que sus emociones abrumen su juicio. Debes mantener tu perspectiva. Las personas a las que diriges dependen de ti.

2. Los líderes deben tomar la iniciativa

Si bien era cierto que Nabal era el cabeza de familia, no era el verdadero líder. Abigail lo era. Comprendió la situación en la que estaban todos, y juzgó con razón que si no tomaba medidas, el resultado sería catastrófico para todos.

Creo firmemente que los buenos líderes ven las cosas antes que los demás. Esa habilidad es en gran parte dada por Dios. ¿Por qué Dios concede esa habilidad? Para que los líderes puedan actuar. Todavía tengo que observar a un líder eficaz que no tomó la iniciativa. Si lideras a otras personas, es tu responsabilidad buscar problemas y soluciones, conectar con las personas y conocerlas, formar un equipo y sacarlo adelante. Estas cosas no suceden por sí solas.

3. Los líderes saben atraer a toda la persona

Abigail fue lo suficientemente sabia como para apelar al corazón, la mente e incluso el estómago de David. Sabía que estaba enojado y hambriento. Ella le dio comida, sabiendo que estaba atendiendo sus necesidades físicas y las de sus guerreros. Pero también sabía que necesitaba ayudarlo a sentir las emociones adecuadas. En lugar de enojo, quería que él sintiera compasión. Al humillarse, lo ayudó a calmarse y conectarse con él. Eso le permitió apelar a su sentido común, sus valores y su corazón por Dios. También pintó un cuadro de un futuro mejor para él. Es una clase magistral de comunicación. ¿Cómo podría resistir David?

Cuando te comunicas con las personas que deseas liderar, debes tratarlas de manera similar. Preste atención a sus necesidades físicas. ¿Pueden verte y escucharte? ¿Tienen hambre o se sienten incómodos? ¿Necesitan un descanso? (Ningún comunicador puede competir con éxito contra necesidades físicas urgentes). Si no hay obstáculos físicos, entonces trabaje para conectarse con ellos. Apele primero a sus corazones, luego a sus mentes, valores e intereses. Muéstrales el camino hacia un futuro mejor para ellos, y no solo estarán abiertos a lo que tienes que decir; pueden estar inspirados.

4. Los líderes deben ser valientes

Abigail fue humilde cuando se enfrentó a David, pero no tímida. Ella se dirigió a él con valentía, desafió su pensamiento y le ofreció un camino diferente y mejor. Eso requirió agallas. David fue un poderoso guerrero y el líder ungido de Dios. Abigail no tenía ningún estatus en absoluto. Sin embargo, habló con claridad y valentía. Y eso marcó la diferencia. ¿Cuántas vidas salvó en el proceso? David había prometido: "¡Que Dios me haga lo peor si Nabal y todos los perros de su prole perdida no son carne muerta por la mañana!"[23](#)

A veces, lo único que se interpone entre las personas y la tragedia es la audacia de un líder. Si tiene la responsabilidad del liderazgo, entonces esté dispuesto a dar un paso al frente y tomar medidas audaces, no para beneficio personal o gloria, sino por el bien de las personas a las que dirige.

Puede que seas como Abigail. Puede ser un líder excepcional que no ha sido reconocido. O puede ser alguien que no posee estatus ni autoridad oficial. No dejes que eso te impida hacer lo correcto. Nunca subestimes el poder de un pequeño acto. Ponga en práctica la sabiduría que Dios le ha dado. No se sabe qué puede hacer Dios con eso.

De mujer a mujer

Siempre que leo la historia de Abigail, siempre me sorprende cómo respondió a la tontería de su marido. En repetidas ocasiones se encontró lidiando con su egoísmo, sin forma de cambiar su corazón. Fue un delicado equilibrio honrarlo como su esposo, sin desobedecer al Señor. Si alguien hubiera tenido ganas de vengarse, Abigail podría. Y fácilmente podría haber conspirado con David para matar a su esposo, pero eso no habría sido correcto.

En lugar de revolcarse en la miseria creada por Nabal, tomó medidas. Abigail trabajó en la cocina y preparó comida deliciosa, que inmediatamente le envió antes que ella a David. Sabía que David y sus hombres se estaban muriendo de hambre y que esto alimentaba su ira contra su esposo. La solución que encontró fue trabajar con las manos en la cocina, usando los abundantes recursos con los que Dios ya había bendecido a su esposo. Abigail sabía que Dios podía usar esta comida para ayudar a David a ver más allá de su ira y recuperar una perspectiva eterna.

La lección que aprendo de Abigail como mujer es que la sabiduría es tan poderosa como la acción suave que la sigue. Incluso cuando el mundo me empuja en direcciones que van en contra del plan de Dios, puedo trabajar para ser un pacificador. Nunca debería dudar en entregar un mensaje de verdad cuando puedo empaquetarlo con amor y gracia. En cambio, cada uno de nosotros puede servir una generosa porción de sabiduría que dejará a todos con ganas de segundos

—Elisabeth Maxwell

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre Abigail, lea 1 Samuel 25: 2–42, 27: 3 y 30: 5, 2 Samuel

2: 2 y 3: 3, y 1 Crónicas 3: 1.

1. ¿Por qué creen que Abigail pudo procesar tan rápidamente las noticias que le dio el joven pastor y tomar la difícil decisión de qué hacer?
2. ¿Con qué rapidez puede procesar la información y tomar decisiones bajo presión?
3. Cuando te encuentras en lo que parece una situación sin salida, como lo hizo Abigail en su matrimonio con un hombre tonto y malo, ¿cómo tiendes a responder naturalmente?
4. ¿Ha estado alguna vez en una situación en la que pudiera ver venir cierto desastre? ¿Qué hiciste? ¿Cuál fue el resultado?
5. ¿Puede señalar una decisión y acción fundamentales en su vida que cambió su dirección o destino? ¿Qué te llevó a esa decisión?
6. ¿Cómo cambió tu vida después?
7. ¿Hay alguna decisión que crea que Dios le está pidiendo que tome actualmente? ¿Qué sabiduría estás buscando de Dios y de tus compañeros creyentes maduros?

Miriam

No dejes que la comparación te robe tu alegría

Caminamos por la calle en la dirección que nos indicó Abigail. Parece correr perfectamente recto y se extiende hasta donde alcanza la vista. Me pregunto cuanto tiempo durará. ¿Y qué quiso decir Abigail cuando dijo que sabríamos el lugar cuando lo viéramos?

Recuerdo haber oído hablar de las calles de oro en el cielo cuando era niño. Mi padre, Melvin, predicó sobre ellos una vez. Pero resulta que esta calle está hecha de piedra, el mismo material del que estaba hecho el puente. Solo los edificios son de oro. Mientras caminamos, tenemos tiempo para mirarlos. Parece haber estructuras de todas las formas, tamaños y estilos. Mansiones georgianas junto a pagodas junto a maravillas geométricas modernas junto a piedras rojizas junto a cabañas junto a haciendas junto a estructuras que parecen inspiradas en carpas.

Reduzco la velocidad para poder asimilarlos cuando pasamos, y no puedo evitar pensar que me gustaría que Margaret estuviera conmigo para que ella también pudiera disfrutarlos.

Después de caminar unos quince o veinte minutos, notamos que hay una especie de hueco en las casas más adelante a la izquierda. A medida que nos acercamos, vemos que la apertura es amplia. Cuando llegamos descubrimos que es uno de los lados de una gran plaza trazada como un parque. Los otros tres lados están llenos de mansiones que dan al parque.

El área está llena de macizos de flores exuberantes y coloridos dispuestos en formas geométricas. Setos bajos en miniatura, tal vez de un pie y medio de altura, dividen las áreas. Senderos empedrados atraviesan el parque entre los macizos de flores.

En el centro del parque hay un círculo de palmeras datileras. Dentro del círculo hay un estanque redondo elevado de unos treinta metros de ancho con un muro de piedra bajo que lo rodea. En el centro de la piscina hay una gran fuente con agua que cae en cascada.

Dispersas aquí y allá en la piscina hay plantas con flores azules vibrantes. Este debe ser el lugar.

El sonido del agua que fluye de la fuente a la piscina es relajante y nos atrae. A medida que nos acercamos a la piscina, podemos ver que hay una amplia pasarela de piedra entre las palmeras y la piscina para que la gente pueda caminar. Y hay bancos cada pocos metros.

El parque parece estar desierto. Al pasar junto a la piscina, podemos ver que las flores azules que crecen en el agua son lotos.

Sentada en un banco con vistas a la piscina hay una mujer. Viste una túnica corta sin mangas de lino blanco que le llega hasta un hombro. Alrededor de su cintura tiene una faja verde. Alrededor de su brazo derecho tiene una banda de oro tachonada con piedras verdes. Lleva unos grandes aros de oro. Su piel está profundamente bronceada, como si hubiera pasado mucho tiempo al sol.

"Bienvenidos", dice mientras nos acercamos. "Ven y siéntate conmigo". Nos sentamos a ambos lados de ella. "Vengo aquí a menudo", dice. "Es muy familiar: los jardines, las palmeras, las flores de loto. Los olores me traen recuerdos de mi infancia ". Respiro profundamente. El aire es cálido y seco, y puedo oler el dulce aroma de las flores. Despierta vagos recuerdos de un viaje que Margaret y yo hicimos al Medio Oriente.

"¿Cómo era tu infancia?" ella pregunta. "Yo era el hijo mayor de mi familia, con dos hermanos menores. Mi nombre es Miriam, y mis hermanos menores son Aarón y Moisés".

Miriam! Trato de imaginar cómo sería tener a Moisés como hermano menor.

"Crecí como esclava", dice, "así que la vida era dura. Pero tuvimos nuestros momentos. Mis padres eran muy cariñosos, pero por lo general estaban tan cansados cuando llegaban a casa que yo los cuidaba más de lo que ellos me cuidaban a mí. Solía cantarles para animarlos. Y canté para Moisés todo el tiempo cuando era un bebé, después de que lo recuperamos. La madre lo puso en una canasta en el río cuando era un bebé, pero cuando la hija del faraón lo encontró, lo adoptó. Estaba muy orgulloso de que fui yo quien arregló para que mamá fuera quien amamantara a Moisés y lo cuidara hasta que lo destetara. A decir verdad, fui yo quien mantuvo unida a la familia en esos primeros años. Cuidé de la casa. También fui yo quien cuidó de Aaron cuando era pequeño. Y el momento en que Madre cuidó de Moisés, antes de que se fuera a vivir al palacio,

Miriam se sienta en silencio durante unos momentos. Ella parece estar pensando. “Yo era la hermana mayor, en la que todos podían depender. Era un papel que amaba. Me dio una gran satisfacción cuidar de todos. Pero luego, después de que Moisés regresó del exilio y nos sacó a todos de Egipto, todo cambió. Sentí que había perdido mi lugar en la familia y eso me hizo infeliz. Supongo que algunas personas simplemente tienen que aprender sus lecciones de la manera difícil, y yo soy una de ellas. Pero no es necesario. Puedes aprender de mis errores ”, dice con intensidad. "No dejes que la comparación te robe tu alegría".

Deja que Dios sea el juez

“Es difícil cuando pasas de ser un líder que otros admiran a estar en un segundo plano. Toda mi vida había sido un líder. Aarón le gustaba a la gente que otras personas pudieran influir de una manera u otra. Y Moisés se había ido mucho tiempo antes de regresar para sacarnos de Egipto. Cuando regresó por primera vez, estaba extasiado. Dios finalmente había respondido a nuestras oraciones. Éramos libres. Y el día en que Dios ahogó a los ejércitos egipcios en el fondo del Mar Rojo fue uno de los días más grandiosos de nuestro pueblo. En esos momentos Dios me habló y no pude contenerme. Me sentí obligado a cantar sus alabanzas. Las palabras fluyeron de mí, como Dios mismo me las había dado. Y sentí que todas las mujeres de Israel se unieron a mí y cantaron para celebrar la bondad de Dios. Fue uno de los mejores momentos de mi vida.

“Pero esa sensación de alegría no se quedó conmigo todo el tiempo. A menudo me sentí descontento. Empecé a compararme con Moisés. Yo también fui profeta. Dios me había hablado. ¿Por qué estaba recibiendo toda la atención? Fue como una semilla negativa que se había plantado en mí que regué y animé a crecer en mi alma. Y ahí es cuando empezaron mis problemas. Si te comparas con los demás, te ocurrirán los mismos problemas ”.

"La comparación hace que usted se deleite en encontrar fallas en otros"

“Cuando me comparé con mi hermano menor y me encontré quedándome corto, me comió. La comparación se convirtió en celos. Los celos condujeron al descontento. Eso alimentó mi ira e hizo que mi actitud fuera aún más negativa hasta que me amargué.

“Entonces comencé a buscar cosas por las que criticar a mi hermano. Pero el tiempo de exilio de Moisés lo había humillado. Cualquier orgullo que alguna vez había poseído se había ido. Se había vuelto amable y de voz suave. Y parecía que todo lo que Dios le pidió que hiciera, lo hizo.

“Me avergüenza decir que cuando no pude encontrar nada legítimo para criticar en él, comencé a agarrarme de las pajitas. Lo mejor que se me ocurrió fue decir algo rencoroso acerca de que su esposa no era israelita, porque era de Cus. Cuando te ves con mala luz, te esfuerzas por encontrar fallas en los demás ”.

"La comparación lo impulsa a buscar atención positiva para usted mismo"

“Compararnos con los demás es una actividad sin salida. Siempre hay personas menos talentosas o favorecidas que nosotros. Cuando nos comparamos con ellos, nos sentimos superiores. También hay personas más talentosas y bendecidas que nosotros. Cuando nos comparamos con ellos, nos sentimos inferiores. En cualquier caso, la comparación nos hace buscar la afirmación y la atención de los demás.

“Dios me bendijo con habilidad musical. También me hizo profeta. Pero cuando me comparé con Moisés, eso no pareció suficiente. Quería ser reconocido. Entonces comencé a quejarme con mi otro hermano, Aaron. Lo empujé hacia mi descontento. Eso no agradó a Dios, así que me golpeó con lepra ”.

"La comparación daña su relación con los demás"

“Incluso después de que fui tan mezquina y negativa con Moisés, él todavía intercedió ante Dios por mí. Eso solo me hizo sentir peor. Él tenía razón, mientras que yo estaba claramente equivocado, sin embargo, todavía me amaba y le rogaba a Dios que me sanara, lo que Dios hizo. Pero la verdad es que a pesar de que Moisés todavía me amaba, creo que después de eso siempre se preguntó si podía confiar plenamente en mí. Siempre me arrepiento de eso ”.

"La comparación socava su utilidad para Dios"

“La conclusión es que cuando anhelas los dones, los favores, la posición u oportunidades de otra persona, eso te distrae de los dones, los favores, la posición y las oportunidades que Dios te ha dado. Dios quería usarme, pero estaba tan distraído de lo que podía hacer que nunca alcancé completamente mi potencial. Y los celos mataron mi alegría. No caigas en esa trampa. No permitas que eso te suceda ”.

Lecciones de vida de Miriam

El recuerdo de Miriam de esa época pareció nublar su expresión. Quizás desde la perspectiva del cielo le resultaba doloroso recordar la necedad y la miopía que demostró cuando estuvo en la tierra. Si ese fuera el caso, el momento parece haber pasado, porque ella nos sonríe, las líneas de preocupación en su rostro se transforman en líneas de risa.

"Mi pérdida es tu ganancia", dice, dándonos palmaditas en el brazo a cada uno. "Aquí hay cuatro cosas que puede aprender de mi experiencia".

"El hecho de que seas capaz no significa que te llamen"

“Dios da muchas habilidades y talentos. Se los da a cada ser humano al que da vida . Algunos de esos talentos son mayores, otros menores. Algunos aprovechan tu pasión; algunos no lo hacen. Algunos te llevan directamente a tu propósito; otros te llevan por mal camino. Tienes que tomar decisiones. El hecho de que vea algo que podría hacer no significa automáticamente que sea algo que deba hacer. No dejes que el deseo de hacer algo que podrías hacer bien te impida hacer lo que realmente es mejor ”.

"Debería compararse con una sola persona"

“Durante gran parte de mi vida me comparé con otras personas. Me comparé con mi madre. Me comparé con las otras chicas que vivían cerca de mi casa. Me comparé con otras mujeres jóvenes de la comunidad. Y, por supuesto, también me comparé con mis hermanos. Cada una de esas comparaciones fue incorrecta.

“¿Con quién debería haberme comparado? Yo. La única comparación digna que las personas pueden hacer es entre quiénes son y para quién Dios las creó. Hay dos cosas fantásticas sobre eso. Primero, Dios no nos condena cuando nos quedamos cortos. Y segundo, nos ha dado las herramientas para convertirnos en esa persona. Simplemente tenemos que seguir trabajando en ello para llegar allí ”.

"Debes tratar de encontrar satisfacción en el papel que Dios te ha dado"

“Cuando hablé en contra de Moisés con Aarón, fue porque sentí que no estaba recibiendo suficiente crédito por mi papel como uno de los líderes de Israel.

Cuando Dios me reprendió, sus palabras expusieron mis celos. Dios dijo,

Escuche atentamente lo que le digo.

Si hay un profeta de Dios entre ustedes, me doy a conocer a él en visiones, le hablo en sueños.

Pero no lo hago así con mi siervo Moisés; él tiene la carrera de toda mi casa;

Le hablo íntimamente, en persona, en un lenguaje llano y sin acertijos: él reflexiona sobre la forma misma de DIOS.

Entonces, ¿por qué no mostró reverencia ni respeto al hablar contra mi siervo, contra Moisés?^{[24](#)}

“Moisés tenía lo que yo quería. Dios me habló en sueños. Pero quería la intimidad que Dios le había dado a mi hermano.

“Sabes qué papel te ha dado Dios. Conoces tus dones, o al menos eso espero. Conténtate con ellos y aprovéchalos al máximo. No te vayas a la tumba deseando ser otra persona ”.

"Puedes cambiar una mala actitud cultivando la gratitud"

“Aprendí mi lección en Hazeroth. Después de ser atacado por la lepra, tuve siete días en cuarentena fuera del campamento para pensar en lo que había hecho. Y tomé la determinación de que nunca más permitiría que los celos se apoderaran de mí. Cada vez que me sentía tentado, no me permitía comenzar a compararme con los demás. En cambio, hice un inventario de todas las cosas maravillosas que Dios estaba haciendo en mi vida y de todas las cosas que me había dado.

“Sabes, es por eso que Dios seguía diciéndole a su pueblo que recordara lo que había hecho por ellos. Es por eso que les pidió a nuestros descendientes que recordaran la historia de mí, de mis hermanos y de todo el pueblo que Dios liberó de Egipto. Sabía que si recordábamos, estaríamos agradecidos. Y cuando estás agradecido, te conviertes en alguien que Dios es capaz de usar para el beneficio de la humanidad y para la gloria de Dios ”.

La Oración de Miriam

Al escuchar a Miriam, recuerdo que las lecciones más importantes de la vida nos las enseñan nuestros fracasos y pérdidas. El éxito tiene sus propias lecciones, pero a menudo son difíciles de ver. Las lecciones del fracaso son mucho más fáciles de encontrar, siempre que tengamos el valor suficiente para buscarlas.

“Dios ha sido tan bondadoso conmigo”, dice Miriam, “que me gustaría orar por ti.

“Padre Celestial misericordioso,

“Tú nos formaste a cada uno de nosotros en el vientre de nuestras madres, y sabías incluso antes de que naciéramos de lo que nos hiciste capaces. Sabes lo que pueden hacer mis amigos. Sabes lo que harán. Y no estás decepcionado con ellos. Enséñeles a no compararse con nadie más. Libéralos de cualquier dolor o deficiencia del pasado, como hiciste conmigo. Enséñales a vivir para Tu gloria y a mantenerse enfocados completamente en Ti. Amén.”

Cuando abrimos los ojos, Miriam guarda silencio. Cuando se da cuenta de que la estamos mirando, sonrío.

Lecciones de liderazgo de Miriam

“Tu próxima cita es con alguien muy especial. Ella ya te está esperando en el siguiente nivel de la ciudad. Si miras las casas de ese lado del parque ”, dice señalando el lado opuesto a la calle por donde entramos,“ encontrarás una escalera. Sube y la encontrarás allí ”.

Miriam se pone de pie. Puede sentarse aquí todo el tiempo que quiera, pero debo irme. Adiós." Se da la vuelta y regresa en la dirección de donde venimos. Ahora que no estamos enfocados en ella, simplemente podemos sentarnos y disfrutar de la vista y el ambiente tranquilo. También nos tomamos un tiempo para pensar en las lecciones de liderazgo que podemos aprender de la experiencia de Miriam.

1. Reconozca que no todos los líderes son creados iguales

Vivimos en una cultura en la que la gente dice que valora la justicia. Pero, ¿ha notado alguna vez que la gente habla más cuando pide a otros que los eduquen y menos sobre cómo deben hacer sacrificios personales para ayudar a los menos privilegiados que ellos? Supongo que lo que eso realmente significa es que ellos quieren la justicia más cuando les conviene.

Pero Dios nunca prometió ser justo con nosotros. Eso es realmente algo bueno, ya que todos estamos destituidos de la gloria de Dios y merecemos ser condenados. En cambio, Dios nos ofrece gracia. Y nos da la oportunidad de hacer una diferencia con todo lo que nos ha dado.

La parábola de los talentos dice que algunas personas tienen cinco talentos, otras dos y alguien uno. Dios no da dones por igual. Tenemos que respetar eso. Dios eligió encontrarse con Moisés cara a cara y hablarle directamente a él, y no a los otros profetas. Para Moisés, eso fue un gran privilegio y una gran responsabilidad.

Cualquier regalo que Dios le haya dado es un privilegio y una responsabilidad. Trátelos en consecuencia. Y no se preocupe por si son más o menos que los de otro líder. Eso es asunto de Dios, no tuyo. Él no te está comparando con ellos, así que tú tampoco deberías.

2. Comprenda que el liderazgo es un privilegio y una confianza

Las personas talentosas, especialmente los líderes talentosos, pueden comenzar a pensar en su rol o posición como un derecho. Ese nunca es el caso. Si le han dado un papel de liderazgo, Dios se lo ha dado por el bien de los demás, no por usted mismo. Miriam perdió de vista eso por un tiempo. Dios la usó poderosamente cuando Moisés era un bebé. Dios la usó nuevamente para guiar a otros en la adoración a Dios. En esos momentos actuó desinteresadamente. Pero cuando se puso celosa, estaba pensando en sí misma, no en los demás.

Cualquiera que sea la influencia que poseas, úsala sabiamente. Mantenga su papel de liderazgo de forma relajada. No es tuyo para tu beneficio. Es una confianza que Dios te ha dado para que sirvas a los demás. Sírvelos bien.

3. Aprenda a celebrar los éxitos de otros líderes

A Miriam le resultó difícil celebrar el alto papel de Moisés en el plan de Dios para su pueblo, pero no era la única propensa a los celos. Inmediatamente antes del incidente en el que María fue herida de lepra, el Espíritu de Dios descendió sobre algunos de los ancianos que estaban alrededor de la tienda de reunión, quienes comenzaron a profetizar. Cuando otros dos hombres que se habían quedado en el campamento también empezaron a profetizar, se molestó a algunas personas, incluido Josué. La Escritura dice:

Josué, hijo de Nun, quien había sido la mano derecha de Moisés desde su juventud, dijo: “¡Moisés, maestro! ¡Páralos!”

Pero Moisés dijo: “¿Estás celoso de mí? Ojalá todo el pueblo de DIOS fuera profetas. Ojalá DIOS pusiera su Espíritu sobre todos ellos ”.[25](#)

Como líderes, a menudo somos naturalmente competitivos. Nos gusta ganar. Pero eso no nos da permiso para derribar a otros. William Penn dijo: "Los celos son un problema para los demás, pero un tormento para ellos mismos". Trate de recordar que todos los líderes que sirven a Dios están en el mismo equipo. Cuando otros tengan éxito, celebre. Su éxito apunta a la dignidad de Dios, no a sus defectos

Se necesita una persona segura para celebrar cuando otros ganan. Se necesita una persona agradecida para estar contenta con quien Dios la ha creado. Miriam es un buen recordatorio de eso. Su cambio de opinión es una gran lección para nosotros.

De mujer a mujer

Lo que encuentro fascinante de Miriam es que sintió envidia a pesar de todas las formas en que Dios ya la había usado. Dios había elegido a Miriam para papeles maravillosos, desde protectora de su hermano pequeño en el río Nilo hasta profetisa cantando alabanzas a Dios después de que todos los israelitas cruzaron el Mar Rojo en su huida de Egipto. Ella era valiente, dedicada y decidida.

Miriam hizo cosas asombrosas, hasta que perdió su enfoque en lo que Dios la había llamado y comenzó a enfocarse en lo que Moisés tenía que hacer. Fue necesaria la lepra para sacarla de su perspectiva equivocada. ¡Supongo que se podría decir que fue el plan de mejora de la actitud de Dios para Miriam! Pero finalmente aprendió la lección. Es una lección que Dios desea que todos aprendamos: Dios tiene un propósito y un plan especial para cada mujer.

Dios nos ha dado a todos un propósito único. Tú y yo debemos mantener la disciplina y enfocarnos en este plan para nosotros individualmente, y no dejar que nuestros pensamientos se desvíen hacia los planes que Dios tiene para los demás. La historia de Miriam me recuerda que necesito mirar a Dios, no a otros, por mi valor y propósito.

Preguntas para reflexionar o discutir

Para aprender más sobre Miriam, lea Éxodo 2: 7–8 y 15: 20–21, Números 12: 1 y 20: 1-16, 1 Crónicas 6: 3 y Miqueas 6: 4.

1. ¿Por qué creen que Miriam comenzó a compararse con Moisés y se enojó?
2. Cuando eras pequeño, ¿te comparaban a menudo con otra persona? ¿Cómo te hizo sentir?
3. ¿Está naturalmente más inclinado a compararse con personas que son más talentosas que usted, lo que le hace sentirse inadecuado, o con personas menos talentosas en un intento de validarse?
4. Cuando sientes que no estás recibiendo el reconocimiento adecuado por tus habilidades o contribuciones, ¿cómo respondes?
5. ¿Cuándo te resulta fácil celebrar los éxitos de los demás y cuándo te resulta difícil? Explicar por qué.
6. ¿Puedes pensar en un momento en el que perdiste una gran oportunidad porque, en lugar de apreciar los dones y las habilidades que tenías, estabas concentrado en querer hacer algo para lo que eras menos apto? Explique.
7. ¿Qué habilidad o habilidad dada por Dios posees que das por sentado?
¿Cómo puedes usarlo mejor para servir a los demás y glorificar a Dios?

MARÍA

No pierdas tu momento con Dios

Pasamos por el estanque circular y docenas de hermosos macizos de flores, y nos dirigimos al centro del lado más alejado del parque. Allí, entre dos casas, hay una escalera, tal como Miriam dijo que habría. Una vez más me sorprende, porque las escaleras están hechas de otro tipo de piedra. Esta vez es de un verde vivo claro. Parece esmeralda. No solo los peldaños de las escaleras y las contrahuellas están hechos de él, sino también las paredes, como si todo el pasillo hubiera sido cortado en una pieza gigante de esmeralda.

Subimos a la escalera y comenzamos a subir. A medida que avanzamos lentamente, me agarro a la barandilla que ha sido tallada en la piedra a lo largo de la pared. Paso la mano por él y descubro que está perfectamente liso. No puedo detectar una sola articulación, grieta o defecto.

Subimos bastante tiempo y me empiezan a doler las rodillas. Me sorprende que no haya puntos de parada o aterrizajes obvios en el camino donde podamos descansar. Supongo que los nuevos cuerpos que la gente recibe en el cielo no se fatigan como los nuestros, y la escalera está construida para ellos. Me detengo a recuperar el aliento más de una vez.

Cuando llegamos a lo alto de la escalera, nos encontramos en una calle diferente a la del nivel inferior. Donde la última calle era larga, nivelada y perfectamente recta, esta es estrecha y sinuosa. A la izquierda, la calle se inclina hacia abajo. En la otra dirección, se inclina suavemente hacia arriba. No podemos ver demasiado lejos en ninguna dirección porque la calle tiene curvas.

En el nivel anterior, había espacio entre los edificios que daban al camino, y muchos tenían patios o jardines frente a ellos. Esta calle no se parece en nada a eso. Los frentes de los edificios están justo en la carretera estrecha, y están unidos entre sí para que tengan la sensación de una larga y continua

edificio. Me recuerda a las calles de la Ciudad Vieja de Jerusalén.

La gente pasa por la calle en ambas direcciones. Parecen tener un propósito, pero no apresurarse. De pie en medio de la calle, como una piedra en un río de agua corriente, está una mujer pequeña vestida de azul pálido. Su capa larga está atada a la cintura con una faja blanca. Su cabeza parece estar hecha de la misma tela blanca.

Todos parecen tener cuidado de no toparse con ella. Algunos hombres se quitan el sombrero. Otras personas se inclinan. Todos, al parecer, la reconocen de alguna manera. Me pregunto quién inspira este tipo de respeto y atención.

Aunque devuelve los saludos de la gente, el foco de su mirada está claramente en nosotros. Cuando hacemos contacto visual con ella, sonríe y nos llama con la mano.

"Hola, amigos míos", dice mientras nos acercamos. "Caminemos juntos."

La mujer nos lleva por la calle curva durante unos cien metros, hasta que vemos un pasaje muy pequeño a la izquierda. Lo tomamos y de inmediato estamos fuera del flujo principal de personas. El camino en el que estamos está inclinado hacia arriba y serpentea de un lado a otro.

"Esto es mejor", dice mientras caminamos juntos lentamente. "La gente siempre quiere saludarme o hablar conmigo, pero no creo que nos interrumpen tanto aquí".

"¿Quién eres tú?" Pregunto.

"María", responde ella. "La madre de Jesús".

No es de extrañar, Yo creo que. Es por eso que todos son tan deferentes con ella. Ella dio a luz y cuidó al Salvador del mundo, Dios mismo en carne humana.

"Hay momentos en la vida de cada persona", dice María mientras caminamos lentamente, "en que Dios se revela y pide que hagamos algo. Ese es un momento especial de Dios, así que presta atención: no pierdas tu momento con Dios".

En el momento

“Ese momento especial ocurrió para mí cuando se me apareció el ángel Gabriel. Créame, fue una sorpresa total para mí. Yo era una chica normal. Crecí en un hogar corriente con dos padres normales. Es cierto que amaba a Dios y quería agradarle, pero no creo que fuera diferente a la mayoría de las personas en Israel.

“Fue un momento muy especial para mí”. Mary hace una pausa mientras parece recordar los días de su juventud. “Acababa de entrar en mi período de compromiso con Joseph. Estaba tan emocionado de que pronto nos casaríamos. Joseph era un hombre amable y tenía un buen oficio, así que sabía que nos mantendría. Tenía muchas ganas de montar una casa en Nazaret con él y mi madre me estaba ayudando con los preparativos. Nuestra nueva vida en común estaba a punto de comenzar y esperaba que pronto tuviéramos una casa llena de niños.

“Casi me desmayo cuando se me apareció Gabriel. Me di cuenta de que no era un hombre corriente. Además de eso, este fue su saludo para mí:

¡Buenos días!
¡Eres hermosa con la belleza de Dios
, hermosa por dentro y por fuera!
Dios sea contigo.[26](#)

“Me di cuenta por las palabras que usó y por la forma en que las dijo que estaba a punto de decir algo importante para mí, así que contuve la respiración con anticipación. Cuando dijo: 'Quedarás embarazada y darás a luz un hijo y llamarás su nombre Jesús',[27](#) Estaba confundido porque era virgen. Recuerdo haber pensado

“¿Qué pensarán mis amigos y mi familia? Creerán que José y yo dormimos juntos antes de casarnos.

“¿Qué pensará José? Creerá que le he sido infiel y me he acostado con otro hombre. Puede que me rechace para siempre.

“¿Qué pensarán las autoridades religiosas? ¡Pueden sacarme a la calle y condenarme a muerte por lapidación!

“Entonces, cuando dijo que mi hijo sería llamado Hijo de Dios, mi cabeza

empezó a girar. Estaba aterrado.

“En ese momento sentí que el tiempo se detuvo. Podía sentir el peso de la decisión que tenía que tomar y me di cuenta de que estaba en mi poder decir que no si quería. Más preguntas se precipitaron en mi cabeza: ¿Sería capaz de enfrentar este desafío? ¿Cuánto me costaría personalmente? ¿Cómo sería este futuro diferente? ¿Y si fallaba? ¿Qué pasaría si estuviera loco y este mensaje no fuera realmente de Dios?

“Las dudas llenaron mi mente. Podría pensar en docenas de razones para decirle que no a Dios. Pero mi corazón me dijo que dijera que sí porque lo amaba. Entonces, a pesar de mis miedos, mis dudas, mis preguntas sobre el futuro, dije que sí. No sabía cómo terminarían las cosas, pero me puse en manos de Dios de todos modos porque confié en Él ”.

El crisol

Trato de imaginar lo que debe haber sido ser una joven adolescente viviendo en una cultura donde las mujeres no tenían voz y donde estar soltera y embarazada era un crimen que se castigaba con la muerte. Todas las probabilidades estaban en su contra, pero ella dijo que sí. Ese momento fue un crisol que dejó en claro cuál era su relación con Dios. Su encuentro tuvo características que creo que pueden enseñarnos sobre los momentos de Dios:

- ***Son iniciados por Dios, no por nosotros.*** María no preguntó por la experiencia que recibió. Tampoco podría haberlo creado ella misma. Solo Dios podía hacerlo. Eso siempre es cierto.
- ***Son imprevistos.*** Mary no solo no preguntó por la experiencia, sino que quedó totalmente sorprendida. Esto también es siempre cierto en estos momentos de Dios.
- ***Están conectados con el favor de Dios.*** Fue un gran privilegio para Mary ser elegida para esta tarea. Es un privilegio cada vez que Dios elige a uno de nosotros para ayudar a cumplir Su propósito.
- ***Ofrecen conocimientos de Dios.*** Gabriel le contó a Mary cosas sobre su futuro que ella no podía saber. Los encuentros con Dios nos dan atisbos de comprensión.
- ***No se entienden.*** Es irónico, pero aunque Dios nos revela cosas, generalmente no sabemos lo que significan. Este fue el caso incluso de los discípulos, quienes escucharon cosas de Jesús mismo, pero no las entendieron.
- ***Son sobrenaturales.*** El momento de María fue dramático porque Dios envió un ángel para hablarle. Nuestros encuentros con Dios pueden no incluir ángeles, pero eso no los hace menos sobrenaturales.
- ***Requieren que digamos que sí.*** Cuando Dios nos invita a lo que está haciendo, nos da la oportunidad de asociarnos con él. Pero debemos decir que sí a la asociación.
- ***Cambian tu vida y la vida de los demás.*** Cuando Dios nos da una invitación y decidimos aceptarla, nada en nuestras vidas volverá a ser lo mismo. Tampoco las vidas de las otras personas se verán afectadas por nuestra decisión.

Los momentos de Dios siempre nos desequilibran. Nos abruma. Interrumpen nuestras vidas. Nos hacen sentir incómodos. Cuantas veces he estado seguro

Dios me estaba hablando, pero ¿no le dijo que sí? Siempre que estemos dispuestos a confiar en Dios y decirle que sí, nuestras vidas adquieren un nuevo significado y dirección. No quiero perderme eso.

Lecciones de vida de María

Me pregunto cómo habría sido la vida de María si le hubiera dicho que no a Dios en lugar de decir: “Soy la sirvienta del Señor, lista para servir. Que sea conmigo tal como dices ”.[28](#) ¿Jesús habría nacido de otra joven en Nazaret? ¿Habría sido todavía carpintero? ¿María todavía habría reconocido que Jesús era el Hijo de Dios ? No hay forma de saberlo.

Mi mente está acelerada, pero mi atención vuelve a Mary cuando comienza a hablar una vez más.

"Fuiste creado para ser un recipiente para lo imposible"

“Me temo que estás un poco en desventaja porque vives en una época en la que la gente valora los hechos más que la verdad. Creo que eso hace que muchas personas malinterpreten a Dios y lo que Él desea para Su pueblo. No fuimos creados para vidas mundanas. Fuimos creados para ser extraordinarios. Somos los instrumentos de imposibilidad de Dios.

“Lo que puede ser una imposibilidad para nosotros es simplemente una oportunidad para Dios. Los milagros ocurren cuando nuestra voluntad de servir a Dios se cruza con su plan revelado. Saber eso debería cambiar tu enfoque de cada año, cada día, cada minuto que vives ”.

"Cuando llegue tu momento, di que sí y deja que Dios descubra el resto"

“Si quieres que Dios haga lo imposible en tu vida, no puedes permitir que el miedo empañe tu visión de Dios y lo que Él puede hacer. Tu esperanza debe pesar más que tus preguntas. Tu confianza debe ser mayor que tu duda.

“Cuando Dios te invita a hacer algo por Él, no trates de averiguar cómo Dios cumplirá Su propósito. Es una pérdida de tiempo. La solución es el problema de Dios. Además, a Dios le encanta sorprendernos. El es creativo Hace cosas que no podemos imaginar en nuestros sueños más locos. Di que sí, y luego mira cómo lo resuelve todo ”.

"Si ya te has perdido un momento divino, prepárate para el siguiente"

“Quizás hayas escuchado de Dios, como lo hice yo, pero no dijiste que sí. Quizás sabías que debías hacer algo, pero te convenciste de no hacerlo. O sintió un desafío de Dios para actuar, pero tenía demasiado miedo o le daba pereza seguir adelante. Creo que todos tenemos momentos de Dios en los que no cumplimos la invitación de Dios.

“Si eso es cierto para ti, déjalo ir. Dios es misericordioso y bondadoso. No desperdicie su energía mirando hacia atrás. No se empantane de arrepentimiento. En lugar de eso, mira hacia adelante. Prepárese para la próxima oportunidad, porque es casi seguro que Dios le dará otra. Pídale a Dios que le aclare la próxima vez que hable para que reconozca el momento por lo que es. Y resuelva decir que sí, sin importar cuántas preguntas o dudas pueda tener ”.

"Tu sí abrirá la puerta a lo mejor de Dios si lo permites"

“Nunca te arrepentirás de haberle dicho que sí a Dios. Es cierto que cuando Dios nos da la oportunidad de decirle que sí, podemos ver todas las razones para decir que no. Todas esas ideas negativas pueden resultar abrumadoras. Pero necesitas entender algo: las razones para decir que sí suelen estar ocultas. Hay más razones para decir que sí que para decir que no, pero no puede verlas en ese momento. Solo después de decir que sí podemos verlos.

“Solo necesitamos tener fe en que lo mejor de Dios siempre viene después de que le obedecemos. Y lo realmente fantástico es que la obediencia y la voluntad de decir que sí pueden convertirse en el sello distintivo de tu vida ”.

Esas palabras nos causan una fuerte impresión. Cuando pienso en cómo Mary tuvo que tomar esta gran decisión cuando era solo una niña, me asombra. Pero cuando la miras más adelante en su vida, ves la misma actitud. Aparece en la historia del banquete de bodas en Caná. María le pide a Jesús que haga algo cuando los invitados se quedan sin vino, pero Jesús es reacio a actuar porque no es su momento. María resuelve el problema diciéndoles a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga".[29](#) Por supuesto que ella diría eso. Esa frase podría ser el tema de su vida. Apreciando la fe de María y viendo a los sirvientes llenando de agua varios vasos grandes, Jesús convierte el agua en vino. Una vez más, la confianza de María en Dios la ayudó a aprovechar el momento.

La oración de María

Cuando Mary nos hablaba, su fe era tan profunda y su tranquila confianza tan fuerte que casi parecía físicamente más grande de lo que realmente es. Ahora que está callada, parece más pequeña de nuevo y bastante normal. Pero todo vuelve a cambiar cuando comienza a rezar mientras seguimos caminando:

“Mi fiel señor y maestro,

“Te pido con valentía que hables con estos queridos siervos Tuyos. Pregúntales grandes cosas. Hazlos sentir incómodos. Estíralos de formas que no tengan ni idea de que tú puedas. Y dales la voluntad, el corazón y la fe para decirte un sí de todo corazón cuando lo pidas. Que su obediencia cambie no solo a ellos, sino al mundo. Amén.”

El poder y la confianza de sus palabras son asombrosos, pero no sorprendentes. ¿Cómo podría ser de otra manera? Su viaje con Jesús comenzó con un sí a Dios, y luego fue testigo ocular de casi todo lo que hizo.

Momentos después de que termina la oración, llegamos al final de la calle estrecha por la que hemos estado caminando y llegamos a una intersección con otra calle. El camino por el que hemos estado es tortuoso y giraba de un lado a otro tantas veces que perdí el sentido de la dirección. Me sorprende ver que estamos al borde de un bosque.

“Camina por aquí hacia el bosque”, dice Mary, indicando que vayamos a la izquierda. “Allí encontrarás a la próxima persona que quiera reunirse contigo”.

Lecciones de liderazgo de María

Vemos como Mary se aleja en la otra dirección. De nuevo se ve pequeña y corriente. Si no la hubiéramos conocido y escuchado hablar, no tendríamos idea de lo fuerte y significativa que es como persona. Ella es un gran recordatorio de que los líderes vienen en todas las formas y tamaños. Algunos son como Saulo: nos impresionan, son físicamente imponentes y poseen una presencia imponente cuando entran a una habitación. Otros son como María, cuya apariencia ordinaria esconde una fuerza profunda y silenciosa.

El ejemplo de Mary me recuerda algunas verdades importantes sobre el liderazgo. Si quieres liderar bien, debes ...

1. Mantente conectado con Dios

María era candidata a la bendición de Dios porque estaba cerca de Dios. Y durante su vida, permaneció cerca de Dios, literalmente, mientras criaba a Jesús. Pero ella no era pasiva mientras lo cuidaba. Lucas dice que cuando sucedían cosas extraordinarias, María las atesoraba en su corazón y las meditaba.[30](#)

No importa cuánto o qué poco talento natural de liderazgo le haya dado Dios, no puede equivocarse si permanece conectado con Dios. La capacidad de conocer y seguir Su dirección siempre tiene mucho más valor que cualquier habilidad humana.

2. Manténgase conectado a su propósito

Desde antes de que Jesús fuera concebido, María conocía su propósito. Su propósito era dar a luz, criar, nutrir y cuidar al Hijo de Dios. Criar a cualquier hijo no es fácil. Tener la responsabilidad de Jesús debe haber pesado mucho sobre María. Pero lo soportó con gracia y fue fiel hasta el final.

Cuando tenga dudas, enfrente dificultades o necesite tomar decisiones difíciles, no se aparte de su propósito. Si sabes por qué Dios te ha puesto en la tierra, usa ese conocimiento como piedra de toque. Si no conoce su propósito, pídale a Dios que se lo revele. Mientras tanto, utilice todo lo que sepa para ayudarle.

3. Mantente conectado con personas que te animan

Poco después de que María se enteró de que Dios la iba a usar para hacer algo extraordinario pero muy difícil, ¿qué hizo? Fue a pasar un tiempo con su prima Isabel, con quien era cercana. Elizabeth la animó y la ayudó a prepararse para lo que le esperaba.

Creo que las acciones de Jesús muestran que también reconoció la importancia de animar a María. Mientras moría en la cruz, le pidió a su discípulo Juan que ocupara su lugar en el cuidado de María, y ¿quién mejor que Juan, el discípulo que amaba Jesús, para cuidar de la madre que amaba Jesús? Cuanto más difíciles son las circunstancias, más necesitamos y nos beneficiamos del aliento de los demás.

4. Manténgase conectado al panorama más amplio

Debe haber habido muchas ocasiones en las que María se preguntó qué estaba pasando y qué estaba haciendo Dios, tal como lo hizo el primer día cuando Gabriel vino a hablar con ella. Ella sabía que estaba criando al Hijo de Dios, pero no podía haber sabido que Él se estaba preparando para sacrificarse por el pecado del mundo . Mientras lo veía morir en la cruz, una vez más tuvo que confiar en Dios y confiar en su fe en Él para tener un panorama más amplio.

Ese es un buen recordatorio para nosotros como líderes. Dios siempre tiene en mente el panorama más amplio. Podemos confiar en El. Cuanto más recordemos eso, mejor podremos servirle cuando no entendamos con qué estamos lidiando.

María es una inspiración. Ella no se perdió ese primer momento de Dios y tengo la sensación de que experimentó muchos otros. Sus acciones me hacen desear buscar el favor de Dios, confiar en Su dirección y confiar en Él cuando llegue el momento .

De mujer a mujer

Lo que más admiro de María, la madre de Jesús, es su espíritu humilde al aceptar un regalo tan precioso. Esto era algo que estaba mucho más allá de su comprensión, sin embargo, tomó con gracia el trabajo más grande que cualquiera podría tener. Esto fue a pesar del miedo que debió haber sentido sobre lo que la gente pensaría de ella y la posibilidad real de morir apedreada por quedar embarazada antes del matrimonio. Estoy impresionado con su fuerza y coraje, tanto emocional como físicamente. Emocionalmente, resistió los chismes que inundarían su ciudad. Físicamente, viajó a Belén estando muy embarazada e incluso huyó a Egipto para escapar de Herodes poco después de que naciera el bebé.

María debió haber luchado con la ansiedad por un futuro desconocido, pero tenía fe en que el plan de Dios para su vida era mucho mejor que el suyo. Aunque estoy seguro de que a veces era difícil confiar en que el camino del Señor era el correcto, ella le obedecía. Solo puedo imaginar el gozo que sintió al ver a Jesús crecer y cambiar la vida de las personas con sus milagros y enseñanzas. Estoy seguro de que hubo muchos días en los que pensó: "¿Y si hubiera dicho que no?" La fe es creer en cosas que no se ven, y ¿qué personaje de la Biblia lo modela mejor que la madre de Jesús?

La lección que se debe aprender de María es confiar de todo corazón en el Señor. Dios tiene un plan mucho más grande para mi vida que el que tengo yo para mí. Puede que tiendo a ponerme nervioso por el futuro, pero ahí es donde mi fe, coraje y fuerza deben entrar en juego para que siga avanzando. Sin la ayuda del Señor, podría derrumbarme y fallar, pero cuando Dios está en la imagen, puedo superar los obstáculos de la ansiedad y el miedo. Solo se necesita un sí.

Siempre me imaginaré a María como una heroína para todas las mujeres, que asumió un desafío fantástico pero aterrador, uno que cambió el mundo. Mi meta en la vida es tener la fuerza y el coraje que María tuvo para decir que sí. Si le digo que sí a Dios y le dejo trabajar a través de mí, yo también puedo cambiar este mundo para Su gloria.

—Elizabeth Miller

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre María, lea Mateo 1: 18–2: 23, 13: 53–57, 27: 55–61 y 28: 1–10, Lucas 1: 26–2: 29, Juan 19: 24–27. y Hechos 1:14.

1. Si te hubieras encontrado en la situación de María, donde creías que Dios te estaba pidiendo que hicieras algo que podría cambiar tu vida entera, ¿cómo crees que habrías reaccionado?
2. ¿Eres naturalmente más un soñador, que espera lo imposible, o un escéptico, que es más pragmático? ¿Cómo afecta eso su relación con Dios?
3. ¿Cuándo le resulta difícil confiar en Dios y cuándo le resulta fácil?
4. ¿Qué haces para tratar de mantenerte conectado con Dios? ¿Qué tan bien le está funcionando actualmente?
5. ¿Alguna vez has experimentado un momento en el que crees que Dios te invitó a hacer algo por Él, pero no dijiste que sí? Si es así, ¿cómo ha afectado eso a tu vida?
6. ¿Cómo puede una persona convertirse en candidato para un momento de Dios?
7. Si en el futuro Dios te invita a hacer algo incómodo o aparentemente imposible para Él, ¿qué harás para procesar esa decisión?

MARTHA

Cuando Jesús esté en la casa, préstele toda su atención

Caminamos por el camino estrecho hacia el bosque. La zona es verde y exuberante. Los árboles, que están muy espaciados, se elevan sobre nosotros. Su corteza rugosa es marrón y gris. Tengo que mirar hacia arriba para ver las ramas. El dosel de los árboles es tan alto que es difícil saber qué tipo de árboles son, pero creo que pueden ser coníferas de algún tipo.

A excepción del camino por el que caminamos, el suelo está cubierto por una alfombra de hierba espesa y tupida. Se ve suave y acogedor. Me encantaría quitarme los zapatos y caminar con él. Dispersas aquí y allá sobre el suelo del bosque hay flores silvestres de color púrpura y blanco.

El camino por el que caminamos está hecho de piedras cuadradas de color negro azabache dispuestas en forma de diamante. La hierba que se extiende a ambos lados es hermosamente desigual y tiene una textura con pequeños montículos, pero el camino es suave y está trazado con precisión.

Al poco tiempo comenzamos a ver casas entre los árboles del bosque. Parecen estar cómodamente distantes entre sí, y las estructuras, aunque hechas de oro, toman muchas formas arquitectónicas diferentes. Algunas son cabañas hechas de troncos dorados. Otros son chozas. Algunos parecen haber sido sacados de los suburbios estadounidenses. Cada uno tiene un camino o escalones que van desde el camino que caminamos hasta la puerta principal.

Justo cuando comenzamos a dudar y a preguntarnos si se supone que debemos caminar hasta uno de estos edificios, escuchamos la voz de una mujer que dice: "Hola. Ven por aquí. Estoy por aquí."

Miramos y vemos a una mujer vestida de naranja a unos treinta metros de distancia, parada frente a un pequeño edificio. Nos saluda con la mano y sonríe.

Caminamos un poco más por el camino angosto, luego tomamos el camino en el

justo que conduce al edificio donde ella está parada. Sus paredes tienen forma de piedras encajadas y el techo es plano. Me recuerda a los edificios que vi una vez en un modelo a escala de una antigua ciudad israelita. Parece un poco extraño sentado solo rodeado de hierba espesa entre los árboles.

"Ven, ven", dice la mujer. "Tengo cosas que discutir contigo". Cuando llegamos, ella dice: "Siéntate. Por favor sientate." Ella está sentada sobre una gran piedra negra. Nos sentamos sobre piedras cerca de ella. "Aquí", dice, entregándonos a cada uno una copa de cristal, "apuesto a que tienes sed. ¿Por qué no descansas un momento? Tomo un trago. La única forma en que puedo describirlo es como el mejor trago de agua que he tomado. Me relajo y miro la hierba cercana.

"Adelante", dice ella.

Ella me tomó por sorpresa. "¿Adelante y qué?" Pregunto.

"Adelante, camina en la hierba. Quitarse los zapatos. Todo está bien. Yo también me quitaré el mío".

Tú y yo nos miramos. Por qué no? Mientras la mujer de naranja se quita las sandalias, nosotros nos quitamos los zapatos. Cuando doy mi primer paso en la hierba, es exactamente como esperaba: fresco, suave y maravilloso. Me muevo y flexiono los dedos de los pies, y siento que la fatiga en mis piernas por el caminar que hemos hecho se desvanece; fluye de mí como el agua empapando el césped.

"¿No es maravilloso?" dice la mujer de naranja mientras camina por la hierba. "Es una de las razones por las que vivo aquí. Me encanta caminar en la hierba, recoger las flores silvestres o simplemente sentarme y escuchar el viento mover las ramas de los árboles".

Me gusta esta mujer. Sabe detenerse y oler las rosas, o más bien las flores silvestres.

"¿Quién eres tú?" Le pregunto.

"Soy Marta", dice, "la hermana de María y Lázaro".

¡Ve más despacio!

Martha, nunca lo hubiera adivinado. Debido a la forma en que Marta interactuó con Jesús, la veo como una personalidad de tipo A, una persona que no tiene miedo de decirles a los demás lo que deben pensar y hacer. Marta nunca pareció reprimirse al interactuar con Jesús. Cuando llegó a Betania después de que Lázaro ya había muerto, Marta le dijo: “Maestro, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Incluso ahora, sé que todo lo que le pidas a Dios, él te lo dará ”.[31](#)

En otro encuentro con Jesús, cuando visitó la casa de Lázaro, Marta trabajó en la cocina, preparando la comida y preparando todo para sus invitados mientras su hermana María simplemente se sentaba con Jesús, escuchándolo. Marta se resintió y se lo dijo a Jesús. Ella dijo: “Maestro, ¿no le importa que mi hermana me haya abandonado la cocina? Dile que me eche una mano ”.[32](#)

Estoy tan sorprendido que me pregunto: "¿Cómo se relajó tanto alguien tan pragmático y concentrado en hacerlo?"

"Eso es fácil", responde Martha. “Escuché a Jesús. Lo eché de menos al principio, pero después de ver a mi hermana verter aceite en los pies de Jesús y simplemente amarlo, finalmente me quedó claro: cuando Jesús esté en la casa, préstele toda su atención ”.

"No sabía cómo reducir la velocidad"

“Mire, cuando Jesús llegó a mi casa ese día, no entendí que no hay muchos momentos de Jesús en la vida. Eso fue cierto para mí, y en esos días Jesús estaba realmente presente en cuerpo en mi casa. También es cierto para ti. Jesús siempre está con nosotros a través del poder del Espíritu Santo, pero incluso las personas devotas que aman a Dios, oran, sirven fielmente, adoran y leen las Escrituras no tienen muchos de estos momentos. Cuando Jesús estuvo en la casa ese día, mi hermana María reconoció que no debía perder el momento, pero yo no lo hice ”.

"Pensé que el deber era más importante que la devoción"

“Toda mi vida fui muy consciente de mis responsabilidades. Como hermana mayor, se esperaba que yo cuidara de mis hermanos. Mi madre lo esperaba. Después de su muerte, asumí su papel por completo. Siempre había estado dispuesto a cumplir con mi deber y me enorgullecía. Pero eso no es lo que Jesús quería de mí. Ofrecí el deber. Quería devoción. Entonces no estaba claro, pero ahora lo está:

DeberDevotion

Da la bienvenida Jesús da la bienvenida Jesús

Obtiene distraído Se centra en Jesús malinterpreta

Jesús se sienta a los pies de Jesús y escucha

Trata de impresionarlo a través de trabajo a los pies de Jesús y escucha

Siente superior se sienta a los pies de Jesús y escucha

Se pone nervioso nada se sienta a los pies de Jesús y escucha Se

vuelve resentido a los pies de Jesús y escucha

Hace todo menos lo principal cosa se sienta a los pies de Jesús y escucha

“Las personas con mi personalidad tienden a caer en modo deber. Nos ponemos manos a la obra.

Jesús quiere que bajemos la velocidad y pasemos tiempo con él ”.

"Me atrapó preparándome para Jesús en lugar de prepararme para Jesús"

“Cuando recibimos a otros, queremos preparar las cosas así. Queremos que nuestros huéspedes se sientan cómodos y cuidados. No hay nada de malo en eso. Pero debemos recordar algo: Jesús no es nuestro invitado. ¡Él es nuestro Salvador!

“Quería agradecer a Jesús. Le di la bienvenida a la casa, pero luego todos los preparativos que tenían que hacer me llamaron la atención. Jesús entró en la habitación y yo salí de la habitación para ir a la cocina. A veces es más fácil servir a Jesús que quedarse con Jesús ”.

“Me cansé por cosas sin importancia en lugar de concentrarme en lo principal Cosa”

“Hay una diferencia entre dejar que Jesús entre en tu vida y estar realmente con Él y conectarte con Él. Amo a Jesús y lo amaba en ese entonces. Pero me hizo sentir incómodo. El amor desinhibido de María por Él también me hizo sentir incómodo. Tuve que aprender a sentirme cómodo con mi incomodidad para que Jesús pudiera cambiarme.

“A decir verdad, a muchas personas que creen en Jesús les resulta difícil pasar tiempo con él. Los hace sentir incómodos y no saben qué hacer con eso. Si no ha descubierto cómo estar simplemente con Jesús, entonces es hora de que aprenda ”.

Lecciones de vida de Martha

Qué sorpresa tan agradable es Martha. Creo que mucha gente le ha dado una mala reputación. Su error está registrado en las Escrituras para que todos lo recuerden. No se registra lo que aprendió de él. Cuando Jesús la visitó, sus intenciones eran buenas. Ella era práctica, hospitalaria y estaba dispuesta a servir. En comparación con su devota y extravagante hermana Mary, es posible que haya resultado agresiva y dura. Simplemente necesitaba aprender a interactuar con Jesús de la mejor manera.

Seguimos caminando entre los árboles en la suave hierba. Creo que incluso un cargador duro como yo podría aprender a disfrutar de un lugar así.

"Mi esperanza", dice Martha, "es que puedas aprender algunas cosas de mi vida".

"Cuando Jesús aparezca, no se preocupe, deje de hacer lo que está haciendo"

“No importa dónde estés o qué estés haciendo: cuando Jesús esté en la casa, concéntrate en Él. No hay otra forma apropiada de responder. Cuando Judas se quejó de María por verter aceite caro en los pies de Jesús, nuestro Señor dijo: 'Siempre tienes a los pobres contigo. No siempre me tienes a mí.³³ Jesús también podría haber dicho: 'Siempre habrá trabajo para ti, pero no siempre estaré aquí en la casa contigo'.

“Cuando Jesús aparezca, no vayas a hacer otra cosa. No vayas a la cocina ni al taller. No te pongas ocupado. Detente y pasa el rato con Jesús. Por eso Él está contigo ”.

"Cuando Jesús aparezca, no se concentre en servir, concéntrese en conectarse"

“Cuando mi hermana María se sentó a los pies de Jesús, rompió el frasco de nardo, lo derramó sobre los pies de Jesús y luego le secó los pies con su cabello, no lo estaba haciendo para limpiarle los pies. Fue para darle a Jesús toda su atención y mostrarle cuánto lo amaba.

“Aprendí esta lección mirando a mi hermana pequeña. Eso no es fácil. Siempre fui yo quien dio el ejemplo. Esta vez ella me dio el ejemplo. Y es una lección que aprendí bien ”.

"Cuando Jesús aparezca, no trates de tomar el control, sigue su agenda"

“Debo admitir que disfruté estando a cargo. Me hizo sentir bien. Me gusta hacer las cosas. Me gusta la sensación de lograr cosas. Quizás tú también. Cuando está alojando, sirviendo o haciendo, siente que tiene el control. Sin embargo, cuando te sientas a los pies de Jesús, Él tiene el control. Eso puede resultar difícil.

“Ahora miro hacia atrás y me doy cuenta de que debería haber aprendido esta lección cuando Jesús dejó morir a Lázaro y luego lo devolvió a la vida. Cuando Jesús llegó a Betania, lo regañé por no venir antes. Todo en lo que podía pensar era en mí mismo y en lo que quería. Amaba a mi hermano. Pero Jesús estaba siguiendo la agenda de Dios. Vio una imagen más grande. Siempre lo hace. Me lo perdí. Pero aprendí la lección la próxima vez. No te lo pierdas ”.

“Cuando Jesús aparezca, no intente hacer algo por él, solo esté con Él”

“Cuando Jesús está en la casa, no se trata de lo que estoy haciendo por él. Se trata de lo que Él está haciendo, no importa lo que sea. No sabemos cuándo aparecerá. No sabemos cuál será su agenda. No sabemos qué va a querer decir o hacer. Solo necesitamos estar dispuestos a detenernos y estar con Él. Cuando hacemos eso, descubrimos cosas sobre Él y sobre nosotros mismos ”.

La Oración de Marta

Estuvimos tan concentrados en Martha y escuchándola con tanta atención que no me di cuenta de que habíamos llegado al frente de la pequeña casa donde comenzamos. Y por la mirada que nos lanza, me doy cuenta de que nuestro tiempo con ella ha llegado a su fin. Estamos sentados en la hierba, preparándonos para volver a ponernos los zapatos, cuando Martha pone una mano en cada una de nuestras cabezas y comienza a orar:

“Dios misericordioso y perdonador,

“Estoy muy agradecido de que nos brindes oportunidades para cambiar y crecer para que podamos acercarnos más a Ti y ser más como Tú.

Enséñales a mis amigos a saber con certeza cuándo estás en la casa y enséñales cómo reducir la velocidad a tu ritmo y conectarse contigo. En el nombre de Jesús, amén ”.

Miro hacia arriba y le sonrío a Martha. Ella nos devuelve una sonrisa relajada y satisfecha.

“Solo hay una persona más para que conozcas hoy”, dice Martha, y mi sonrisa desaparece, porque me doy cuenta de que nuestro tiempo casi termina. "Ella compartirá contigo una verdad final, quizás la más importante de todas".

Terminamos de ponernos los zapatos y nos ponemos de pie.

“Regrese al camino angosto y continúe por el camino que estaba cuando lo llamé”, dice Martha. "Tu mentor final te estará esperando más adelante".

Lecciones de liderazgo de Martha

Mientras caminamos de regreso a la carretera, estoy destrozado. Quiero escuchar la importante verdad que compartirá la próxima persona, pero también soy muy consciente del poco tiempo que nos queda aquí. Y quiero disfrutar cada minuto.

Reducimos la velocidad. Mientras caminamos disfrutamos de los árboles, las flores silvestres y el aire fresco. También pensamos en las lecciones de liderazgo que podemos aprender de Martha.

1. No permita que un sesgo hacia la acción le impida detenerse para estar con Jesús

Los líderes poseen un sesgo natural hacia la acción. Cuanto más fuerte sea el don de liderazgo, más poderosa será la inclinación por hacer avanzar las cosas, resolver problemas y generar impulso. Ese deseo incorporado puede ser una gran ventaja. Sin embargo, también puede funcionar en su contra.

Nuestros deberes nunca son más urgentes que nuestra necesidad de Jesús. Eso es cierto seamos líderes o no. Si queremos vivir una buena vida y llegar a ser más como Cristo, necesitamos pasar tiempo con Él. Necesitamos permitirle que nos muestre dónde debemos cambiar. Necesitamos aprender Su carácter para poder imitarlo. No podemos hacer eso a alta velocidad. Debemos reducir la velocidad y hacer tiempo para Él.

2. No permita que su capacidad para hacer muchas cosas lo haga sentir superior a Otros

Martha trabajó duro y logró mucho. Son cosas buenas. Pero por la forma en que le habló a Jesús de su hermana, se puede ver que empezó a pensar en sí misma como superior a María. Eso no estuvo bien. Jesús no amaba más a Marta por lo que hizo. Jesús valora a todos.

Si Dios le ha dado mucha energía, talento o capacidad de liderazgo, es posible que a los demás les parezca más favorecido por Dios o que tenga más valor. No es verdad Dios no te ama más que a la persona que no logra nada para Él. Por eso debes adoptar la actitud de Jesús hacia los demás. Pablo lo dijo de esta manera:

Piensen en ustedes mismos como Cristo Jesús pensó de sí mismo. Tenía el mismo estatus que Dios, pero no pensaba tanto en sí mismo que tenía que aferrarse a las ventajas de ese estatus sin importar nada. De ningún modo. Cuando llegó el momento, dejó de lado los privilegios de la deidad y asumió el estatus de esclavo, ¡se convirtió en humano! Habiéndose convertido en humano, siguió siendo humano. Fue un proceso increíblemente humillante. No reclamó privilegios especiales. En cambio, vivió una vida desinteresada y obediente y luego murió una muerte desinteresada y obediente, y la peor clase de muerte, una crucifixión.^{[34](#)}

Entonces, si cree que tiene ventajas sobre los demás, no las use. Y no se deje engañar pensando que se merece algo mejor que los demás.

3. Si Jesús aparece cuando estás liderando, sigue a donde él te lleve

Como líderes, es muy fácil ponernos en nuestra propia agenda. Eso es lo que hizo Martha. Sabía lo que había que hacer, tenía un plan y lo iba a ejecutar. Tenía visión de túnel.

Si usted es un líder que también es una persona de fe, debe ser sensible al Espíritu Santo y aprender a prestar atención cuando Dios aparece. Cada vez que eso sucede, es por una razón: la de Dios, no la tuya. Trate de determinar lo que Dios quiere que suceda. Trate de averiguar qué quiere Dios que haga. Tal vez Él quiera que actúes con valentía. Tal vez Él quiera que evites que otros sean imprudentes. Quizás Él quiere que modelas la humildad. Quizás quiere que te disculpes por algo que has hecho. (Lamento decir que esto me ha sucedido más de una vez). Tal vez Él solo quiera que te apartes del camino.

Si Jesús decide entrar a la casa mientras usted dirige, no es un accidente. Él sabe lo que está haciendo. Síguelo e invita a otros a que te acompañen.

Tengo que admitir que, como una persona muy enérgica y orientada a la acción que siempre tiene una opinión y le encanta hacer las cosas, es bueno para mí pensar en la sabiduría de las palabras de Martha. Amo a Jesús y me gusta pensar en mí mismo como alguien que siempre está dispuesto a detenerse y conectarse con Él . Pero la historia de Martha es un buen recordatorio de que no puedes pasar demasiado tiempo con Él. Si también eres una persona de acción, espero que las palabras de Martha también te hayan ayudado.

De mujer a mujer

Martha me intriga porque, en cierto nivel, puedo relacionarme con ella. Hacer que mis invitados se sientan bienvenidos siempre ha sido importante para mí. Me encanta verlos contentos y cómodos cuando estamos juntos. Y es fácil cuando se prepara para que un invitado especial se vea atrapado en las tareas que debe realizar para darle la bienvenida. Pero he descubierto que si realmente quieres que un huésped se sienta cómodo una vez que llegue, debes prestarle toda tu atención.

Creo que Marta estaba tratando de hacer que Jesús se sintiera bienvenido, pero su enfoque estaba mal. Estaba tan preocupada por lo que tenía que hacer por Jesús que se olvidó de estar con Él una vez que Él estuvo con ella. Ahí es donde la decisión de Mary fue la correcta.

Estar con Jesús, prestarle toda mi atención, es todo lo que me pide. La actividad no es igual a la conexión. Lo que me encanta de la lección que Jesús le enseñó a Marta es que me recuerda que debo concentrarme más en mi devoción a Jesús que en mis deberes. Eso es realmente lo que hace que Él, o cualquier otro invitado, se sienta bienvenido.

—Anita Maxwell

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre Marta, lea Lucas 10: 38–42 y Juan 11: 1–44.

1. ¿A quién admiras más, a Marta o a su hermana María? ¿Por qué?
2. Muchas personas sienten que tienen demasiado que hacer y muy poco tiempo. ¿Qué tan difícil le resulta hacer las tareas? Explique.
3. ¿Con qué frecuencia compara el trabajo que está haciendo con el trabajo que hacen los demás? ¿Te hace sentir superior, como lo hizo Martha? ¿O te hace sentir inferior, como Marta intentaba hacer sentir a María?
4. ¿Le resulta fácil o difícil dejar lo que está haciendo y tratar de entrar en la agenda de Dios?
5. ¿Qué papel debe jugar el deber en lo que respecta a la fe? ¿Qué papel debe jugar la devoción?
6. ¿Puede describir un momento en el que deseaba tener claridad sobre algo importante para usted y lo recibió solo cuando pasó tiempo con Dios?
7. A muchos creyentes les resulta difícil estar con Jesús sin sentir la necesidad de hacer algo. ¿Es esto cierto para ti? Si es así, ¿cómo puede cambiarlo?

EL SAMARITANO

MUJER

El camino angosto que viajamos continúa serpenteando por el bosque. Pasamos por otras casas construidas en multitud de estilos. Pronto podemos ver que el camino nos lleva hacia un acantilado que se eleva por encima de nosotros. La escarpada cara de piedra es gris con manchas de color rojo oscuro y marrón.

El camino por el que caminamos parece que simplemente se detiene en el fondo del acantilado, pero cuando llegamos allí, podemos ver que entre las rocas de la izquierda hay un camino escondido que se inclina hacia arriba.

Tomamos el camino y comenzamos a subir. En poco tiempo, el camino cambia y asciende en la otra dirección. A medida que ascendemos, miramos hacia abajo y vemos el patrón en zigzag del camino debajo de nosotros. No tardamos mucho en trepar por encima de las copas de los árboles altos, y podemos ver que el bosque es un gran rectángulo bordeado por este lado y por el lado izquierdo por acantilados. A la derecha limita con la ciudad. No podemos ver lo que está al otro lado frente a nosotros.

Después de tomar una de las curvas en el desvío, las paredes a ambos lados del camino se elevan junto a nosotros a una altura de unos diez pies para que ya no podamos ver la vista. Aprovechamos para mirar más de cerca la piedra que nos rodea. La mayor parte es gris y rosa con una racha ocasional de verde. De vez en cuando veo grupos de rojo, primero del tamaño de una nuez, luego una pelota de béisbol, que crecen hasta el tamaño de un automóvil. Cuanto más alto subimos, más rojo vemos.

Justo cuando siento que mis piernas están a punto de ceder y estoy listo para detenerme y descansar, doblamos una esquina y el camino toma una nueva dirección, alejándose del bosque y directamente hacia el acantilado. Subimos una pequeña escalera hecha completamente de

piedra roja que ha sido pulida hasta pulir, y nos encontramos en la orilla de un hermoso lago. Me recuerda al lago de Como en Italia. El agua, que es de un azul profundo, está rodeada de montañas escarpadas. A lo largo de la costa del lago hay hermosas villas.

El camino en el que nos encontramos parece estar hecho de la misma piedra roja cristalina pulida de la que estaba hecha la escalera. En medio de la calle, a diez pies de nosotros, hay una mujer vestida de la cabeza a los pies con una anodina capa marrón. Su cabello, que se asoma por debajo de su cabeza, parece ser casi del mismo castaño. Si estuviera entre una multitud en lugar de estar parada en la calle frente a nosotros, es posible que ni siquiera la notara.

Cuando la miramos a la cara, podemos ver que ha tenido una vida difícil. Sus rasgos son afilados. Su rostro está arrugado. Tiene el ceño fruncido. El suyo es el rostro de quien ha visto mucho dolor, mucha decepción. Pero luego nos sonrío y su rostro se transforma. Donde habíamos visto evidencia de lucha, ahora vemos alegría.

"Ven conmigo", dice. "Nuestro tiempo es corto y tengo mucho que contarte". Ella no espera, sino que gira sobre sus talones y comienza a caminar en la otra dirección a lo largo de la orilla del lago. Aceleramos nuestro paso para alcanzarla.

Una conexión inesperada

“El día que Jesús vino a mi pueblo fue como cualquier otro día. Necesitaba agua, pero odiaba enfrentarme a las otras personas que vivían allí. Así que esperé hasta que el sol estuvo alto antes de salir con mi jarra. Cuando llegué al pozo, me decepcionó ver que había alguien allí. Pero no lo reconocí del pueblo, y pude ver por la forma en que vestía que era judío, así que me sentí aliviado porque sabía que me ignoraría.

“Pero él no me ignoró”, dice con gran intensidad. “Él habló conmigo. E hizo más que solo hablar conmigo. Hablaba como si me conociera de toda la vida ”.

"¿Eres tú", tartamudeo, "eres la mujer samaritana que Jesús conoció en el pozo de Sicar?"

"Sí, lo soy", responde.

"Wow", respondo. "¿Cuál es tu nombre?"

“Eso no es para que lo sepas”, responde ella, “no mientras aún andes por la tierra. Cuando el apóstol Juan registró mi historia, Dios le dijo que no escribiera mi nombre ”.

"¿Pero por qué?" Pregunto.

“Porque mi historia es tu historia. Es la historia de todos ”, responde.

Estoy confundido y ella debe poder verlo en mi cara, porque continúa explicando.

“Toda mi vida, todo lo que siempre quise fue ser amado. Quería sentirme... querido. Creo que eso es cierto para todos. Buscamos la aceptación y el amor de diferentes formas. Para cuando Jesús vino a mí y se ofreció a darme agua viva, yo tenía cincuenta y tantos años y la vida había sido dura. Me había casado cinco veces, divorciado tres veces, enviudado una vez y abandonado una vez. Esperaba tener una buena vida, amor, satisfacción, pero nunca la encontré. Así que hice lo mejor que pude. Y Jesús tenía razón. Me había mudado a la casa de un hombre del pueblo sin casarme con él. Es por eso que las mujeres del pueblo me rechazaron. Me odiaban. Y tampoco me sentía bien conmigo mismo.

“Fue una sorpresa cuando Jesús me habló. Recuerdo que pensé: si supieras quién soy, no me hablarías. Pero luego, por lo que dijo, mostró que sí me conocía. Eso fue impactante. Fue una sorpresa aún mayor cuando me dijo que era el Mesías. ¿Cómo es posible? ¿Y por qué me estaría hablando el Mesías? Pensé. Pero nada se puede comparar con lo estupefacto que estaba

por cierto Jesús me valoró. Me trató como si realmente valiera algo. Y porque Él me valoraba, yo tenía un valor real. Por primera vez en décadas, tenía esperanzas y no me sentía como un paria.

“Escúchame ahora, porque esto es importante”, dice. “Dios siempre hará todo lo posible por ti. Puedes ser un paria, como yo. Puedes ser un rey, como David o Salomón. Puede ser un esclavo o una celebridad, un trabajador común o un profesor, una madre o un padre o una hermana o un hijo. No importa quién sea usted, Dios hará todo lo posible por usted ”.

Lecciones de vida de la mujer samaritana

El nivel de su intensidad me sorprende. Caminamos juntos un rato en silencio. Sospecho que está dejando que las palabras se asimilen. La miro y veo que nos está mirando. Su mirada es intensa. Mientras camina, noto algo por primera vez. Mientras su capa marrón se balancea, se mueve y revela una capa interior que es tan colorida como monótona la capa exterior. Hay más en ella de lo que parece a primera vista.

“Cuando Jesús me valoró y me ofreció la vida”, continúa, “no pude contenerme . Les dije a todos en la ciudad. Fui de puerta en puerta. Incluso les dije a las mujeres que me odiaban. No me importaba Todos necesitaban lo que Jesús tenía para ofrecer y yo lo sabía. Al poco tiempo ellos también lo sabían. Por lo general, los samaritanos nos manteníamos alejados de los judíos y los judíos nos evitaban. Pero Jesús se quedó con nosotros dos días. Él y sus discípulos nos ayudaron a comprender a Dios y su amor por nosotros. Y lo que nos enseñó, necesito decírtelo ”.

"No importa dónde estés, Jesús te valora"

“En mi época, los judíos no iban a Samaria. Cuando los judíos de Galilea iban a Jerusalén para la Pascua, solían cruzar el río Jordán y desviarse de su camino para evitarnos. Pero Jesús no hizo eso. Fue a donde otros no querían ir e hizo lo que otros no querían hacer, todo por mí. Él hará lo mismo por ti. No hay lugar en este mundo que sea demasiado lejano, extraño o difícil para Dios. Él irá por ti hasta los confines de la tierra ”.

"No importa lo que hayas hecho, Jesús te valora"

“Ya te dije que era un paria. Todos en la sociedad me rechazaban, y el hombre con el que vivía en Sychar ni siquiera era amable conmigo. Estaban avergonzados de mí. Y estaba avergonzado de mí mismo. Había hecho cosas que cualquiera detestaría admitir. ¡Pero a Jesús no le importaba! Él se preocupaba por mí más que por mis elecciones. Me dijo que vino por gente como yo. Y vino por gente como tú. No hay nada que puedas hacer para ocultar el amor de Jesús ”.

"No importa lo que creas, Jesús te valora"

“Quizás lo más sorprendente de todo es que Jesús te valora, no importa lo que creas. Durante los dos días que Jesús estuvo en el pueblo, muchas personas reconocieron que Él era el Mesías y aceptaron Su amor y Su perdón. Pero muchos no lo hicieron. Muchos lo rechazaron y lo insultaron. Los valoraba y amaba todavía.

“En ese momento no lo entendí. Pero ahora lo hago. El amor de Dios por nosotros no puede romperse. No se puede deshacer. Podemos rechazarlo, pero eso no impide que Él nos lo extienda. Él nos valora pase lo que pase ”.

La oración de la samaritana

El mensaje que tiene para nosotros es tan simple. Sin embargo, es el mensaje más importante de la historia de la humanidad. Dios nos ama, y se desvió de su camino por nosotros enviándonos a Jesús. Dios ha puesto el cielo en nuestros corazones. Solo necesitamos estar dispuestos a aceptar Su regalo de amor.

“Es hora de que te vayas”, dice la Mujer Samaritana. “Pero primero quiero orar por ti.

“Oh Padre Celestial que nos amas,

“Es asombroso que nos ames como lo haces. Somos indignos, pero tú nos ofreces tu amor de todos modos. Te pido que ayudes a mis amigos aquí presentes a sentir Tu amor cuando no se sienten dignos de ser amados y a que se tranquilicen. Y de ese regalo, que puedan compartir Tu amor con los demás. Amén.

“Si continúa por esta carretera, verá un puente. Cruzarlo. Tu viaje terminará ahí . Que Dios te bendiga.”

Lecciones de liderazgo

Seguimos sus instrucciones y caminamos por la carretera. No puedo evitar pensar en cuántas personas llegaron a conocer a Jesús gracias a ella. ¿Cuántos en su pueblo? ¿Cuántos que han leído su historia y se han dado cuenta de que también es su historia?

En un sentido tradicional, la mujer samaritana no era una líder. No tenía cargo ni título. Ni siquiera sabemos cuál era su nombre. Pero ella era una influencer, y eso significa que era una líder. Otros la siguieron, directo al cielo.

¿Qué podemos aprender de ella?

1. Los buenos líderes valoran a las personas

Ninguna persona puede ser un buen líder y no preocuparse por los demás. Las personas que no se preocupan por los demás pueden obtener poder. Pueden manipular a las personas. Pero no pueden guiar verdaderamente a otros a menos que los valoren. Nadie modeló esto mejor que Jesús con la mujer samaritana.

Si tienes la responsabilidad de liderar a las personas y no las valoras como individuos, pídele a Dios que te ayude. Descubrí que cuando no me preocupo lo suficiente por los demás y le he pedido a Dios que me ayude, Él ha ablandado mi corazón y reavivado mi deseo de amar a la gente.

2. Los buenos líderes agregan valor a las personas

Cuando valora a las personas, quiere agregarles valor. Jesús hizo esto todos los días con todos. Estaba dispuesto a ayudar a todos los que quisieran preguntar. Y Su espíritu se pegó a la Mujer Samaritana. Trató de conectarse con todos los demás en su aldea, porque vio que Jesús también podía cambiar sus vidas para mejor.

Los líderes están en una excelente posición para ayudar a los demás. Cada persona a la que dirige es un candidato por su capacidad para mejorarlos, no solo profesionalmente, sino personalmente. Todo el mundo tiene una profunda necesidad de ser amado, ayudado y apreciado. Puede convertirse en el tipo de líder que aporta valor a las personas de esta manera.

3. Los buenos líderes no esperan para actuar

Cuando la Samaritana se dio cuenta de lo que le estaba pasando, no esperó. Ella se puso en movimiento. De hecho, salió del pozo tan rápido que olvidó su frasco. Ella saltó a la acción. Quería hacer todo lo posible para ayudar a la gente.

Esta es también la forma en que Jesús actuó. Tomó acción. El hecho de que le hablara a la mujer samaritana cuando se consideraba un tabú muestra que valoraba la acción correcta sobre las convenciones. Jesús fue tan recompensado por el resultado que lo comparó con ser alimentado. Jesús les dijo a sus discípulos:

La comida que me mantiene en marcha es que hago la voluntad de Aquel que me envió, terminando el trabajo que comenzó. Si miras a tu alrededor ahora mismo, ¿no dirías que en unos cuatro meses será el momento de cosechar? Bueno, te estoy diciendo que abras los ojos y mires bien lo que está frente a ti. Estos campos samaritanos están maduros. ¡Es tiempo de cosecha![35](#)

Jesús estaba exhortando a sus líderes a actuar. Quería que comunicaran el Evangelio a otros y comenzaran a guiarlos. Sabía que cuanto antes avanzaran, antes podrían ayudar a los demás y más personas podrían ayudar. Jesús todavía les pide a sus líderes que hagan esto incluso hoy.

La fe feroz de la mujer samaritana en el amor de Dios me inspira. La fatiga que sentí al subir por el empinado sendero en el acantilado se ha ido. Si Dios está dispuesto a hacer todo lo posible por mí, entonces yo estoy dispuesto a hacer todo lo posible por él. Siento que estoy listo para cualquier cosa y espero que tú también lo estés.

De mujer a mujer

La primera vez que escuché la historia de la Mujer Samaritana, me inspiró su experiencia con Jesús y cómo cambió su vida. La imagen que imaginamos de ella nos lleva a un pasado doloroso lleno de decepción, tristeza y pérdida de la esperanza, provocando una vida llena de baja autoestima. De hecho, era tan bajo que se escondía de todos. Fue juzgada y odiada por todas las mujeres del pueblo. Ella, a su vez, se sintió muy poco amada y se sintió muy sola. Buscó el amor y la aceptación en todos los lugares equivocados.

Todo cambió cuando se encontró cara a cara con Jesús. Jesús le mostró algo que nadie había tenido antes. Él demostró Su amor incondicional y misericordia por ella hablando con ella y haciéndola sentir como si se conocieran desde siempre. Ella se emocionó tanto y se encendió por Él que olvidó su cántaro de agua junto al pozo y corrió por la ciudad contándoles a todos sobre el Mesías y Su amor por ellos, a pesar de lo que sentían por ella.

Como mujeres, queremos ser amadas y aceptadas. Queremos ser "queridos". Jesús le dio ese amor y aceptación. Ella superó sus luchas más íntimas a través de Su amor incondicional y las convirtió en un gozo, que quería transmitir a los demás. La hizo audaz y llena de valor porque tenía fe en su amor supremo por ella.

Lo que me llevo de esta historia es que nunca dudaré de Jesús, incluso cuando los tiempos son difíciles y no creo que pueda continuar. Jesús me extiende Su gracia y perdón incondicionalmente, sin importar lo que haya hecho o lo horrible que pueda sentirme conmigo mismo. Simplemente me ama.

La Samaritana le ofreció a Jesús agua para beber del pozo y, a cambio, Él le ofreció agua viva, vida eterna. Necesitamos darnos cuenta de que a Jesús no le importa dónde hemos estado. Él solo quiere que terminemos amándolo, viviendo para Él y ayudando a otros a vivir para Él también. Todo lo que tenemos que hacer es abrir nuestro corazón y dejarlo entrar.

—Maddie Miller

Preguntas para reflexionar o discutir

Para obtener más información sobre la mujer samaritana, lea Juan 4: 1–42.

1. ¿De qué maneras, si las hay, se identifica con la mujer samaritana?
2. ¿Te resulta fácil o difícil creer que Dios te ama sin importar lo que hayas hecho o dónde hayas estado? ¿Por qué?
3. ¿Ha habido casos en su vida en los que sintió que Dios se estaba desviando de su camino por usted? Si es así, explique.
4. Si aún no lo ha sentido, ¿de qué manera le gustaría que Dios se saliera de su camino por usted?
5. ¿Cuál es su respuesta a la afirmación de Jesús de que Él era el Mesías y el Hijo de Dios?
6. ¿Cómo te sientes al hablar con otros acerca de Jesucristo? ¿Se siente incómodo o se siente obligado a compartir su fe como lo hizo la mujer samaritana? ¿Por qué?
7. ¿Cuál es su mayor obstáculo para asumir un rol de liderazgo? ¿Qué podrías hacer para superar ese obstáculo?

CONCLUSIÓN

Hemos caminado sólo unos cien metros cuando el camino dobla en una esquina y vemos el puente. Es casi como un embarcadero. Conduce a una pequeña isla no lejos de la costa. Cruzamos el puente y llegamos a un pequeño pabellón.

Sentada en un banco adentro está mi madre. Dijo que la volvería a ver. "¡Mamá!" Digo, y la agarro en un abrazo una vez más. No puedo describir como he extrañaba sus abrazos.

"Es tan bueno verte de nuevo, hijo", dice.

"Mamá, las mujeres que conocimos fueron increíbles. Realmente son gigantes de la fe. Déjame contarte lo que aprendimos:

"Rut nos enseñó a seguir nuestro corazón para encontrar nuestra esperanza.

"Sarah dijo que no deberíamos complicar la promesa de Dios con nuestra solución. "Rahab nos dijo que la historia de Dios está llena de sorpresas.

"Ana explicó que Dios bendice las promesas que le cumplimos. "Abigail dijo que un solo acto de sabiduría puede cambiar nuestro destino. "Miriam nos dijo que la comparación con los demás puede privarnos de nuestro gozo. "María nos exhortó a no perder nuestro momento con Dios.

"Marta enseñó que cuando Jesús está en la casa, debemos prestarle toda nuestra atención.

"La mujer samaritana dijo que Dios siempre se desviará de su camino por nosotros".

"Estoy tan contenta, John", dice mamá. "Así que ha sido una buena visita".

"Ha sido fantástico", le digo, "pero por mucho que lo disfruté, prefiero sentarme y hablar contigo".

"Lo siento, John. Ojalá pudieras quedarte más tiempo, pero tu tiempo aquí se acabó ". "¿No podemos hablar, sólo por un rato?" Pregunto mientras nos sentamos a su lado. "No es por eso que estás aquí", dice mamá con una sonrisa. "Pero no estés triste.

Tú y yo tendremos una eternidad para hablar cuando llegue el momento ". Mamá me agarra de las manos y lo último que le oigo decir es: "Dale mi amor a Margaret, mi

nietos y bisnietos ".

Apenas escucho las últimas palabras porque cuando las termina, mi cabeza comienza a dar vueltas.

Lo siguiente que sé es que estoy en mi estudio sentada en mi silla de pensamiento favorita. ¿Cuánto tiempo he estado fuera? Me pregunto. Afuera todavía está oscuro. Miro y veo que el reloj dice que son las 5:00 am, la misma hora que cuando cerré los ojos.

Hablando de Dios, las Escrituras dicen: "Mil años ante tus ojos son como un día que acaba de pasar, o como una vigilia en la noche".^{[36](#)} ¿Ha hecho Dios todo esto en un abrir y cerrar de ojos? ¿O ha sido esto un sueño? El profeta Joel dijo que los ancianos soñarían sueños.^{[37](#)} De cualquier manera, he aprendido mucho y Dios nos ha dado mucho en qué pensar.

Libros del Dr. John C. Maxwell
Puede enseñarte cómo ser un verdadero éxito

Relaciones

*25 maneras de ganar con las
personas Convertirse en una persona
de influencia El estímulo lo cambia
todo Ética 101
Todos se comunican, pocos se conectan
El poder de las relaciones de
asociación 101
Ganar con la gente*

Equipar

*Las 15 leyes invaluableles del crecimiento
Las 17 cualidades esenciales de un jugador de
equipo Las 17 leyes indiscutibles del trabajo en
equipo Desarrollando a los líderes que lo
rodean
Cómo crecen las personas de éxito
Equipando 101
Hacer que hoy
cuenta Mentoring
101 Mi mapa de
sueños
Compañeros en la oración
Ponga a prueba su sueño
Corriendo con los gigantes
El talento nunca es
suficiente Hoy importa
Su hoja de ruta para el éxito*

Actitud

Actitud 101

*El hacedor de diferencias
fracasando hacia adelante
Cómo piensan las personas
exitosas Cómo ganan las personas
exitosas*

*A veces se gana, a veces se aprende A veces se gana,
a veces se aprende para los niños A veces se gana, a
veces se aprende para los adolescentes Éxito 101*

*Pensando en un
cambio La actitud
ganadora*

Liderazgo

*Las 21 leyes irrefutables del liderazgo
Las 21 cualidades indispensables de un
líder
Los 21 minutos más poderosos del día de un líder
El líder de 360 grados
Desarrollando al líder dentro de
usted Los 5 niveles de liderazgo
Ir a por el oro
Los buenos líderes hacen grandes
preguntas Cómo lideran las
personas exitosas Impulse su
liderazgo Liderazgo 101
El manual de liderazgo El liderazgo
promete todos los días Aprendiendo
de los gigantes*

NOTAS

1. Juan 1:12.
2. Deuteronomio 24: 19-22.
3. Deuteronomio 25: 5–10.
4. Rut 2: 11-12, MSG.
5. Rut 4: 11-12, MSG.
6. 1 Pedro 5: 7, GNT.
7. Génesis 16: 5, MSG.
8. Hebreos 11:31.
9. Mateo 1:15.
10. 1 Samuel 2: 1, MSG.
11. 1 Samuel 2:10, MSG.
12. Jueces 17: 6, MSG.
13. 1 Samuel 3: 19-21, MSG.
14. 1 Samuel 1:23, MSG.
15. 1 Samuel 25: 10-11, MSG.
- dieciséis. 1 Samuel 25: 18-19, MSG.

[17.](#) 1 Samuel 25: 23–25, MSG.

[18.](#) Salmo 31:23, NVI.

[19.](#) 1 Samuel 25: 28–31, MSG.

[20.](#) 1 Samuel 25:31, MSG.

[21.](#) 1 Samuel 25: 39–40, MSG.

[22.](#) Santiago 1: 5, NVI.

[23.](#) 1 Samuel 25:22, MSG.

[24.](#) Números 12: 6–8, MSG.

[25.](#) Números 11: 28-29, MSG.

[26.](#) Lucas 1:28, MSG.

[27.](#) Lucas 1:31, MSG.

[28.](#) Lucas 1:38, MSG.

[29.](#) Juan 2: 5, MSG.

[30.](#) Lucas 2:19.

[31.](#) Juan 11: 21-22, MSG.

[32.](#) Lucas 10:40, MSG.

[33.](#) Juan 12: 8, MSG.

[34.](#) Filipenses 2: 5–8, MSG.

[35.](#) Juan 4: 34–35, MSG.

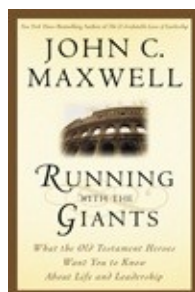
[36.](#) Salmo 90: 4, NVI.

[37.](#) Joel 2:28.

Busque el libro más vendido de John C. Maxwell

CORRER CON LOS GIGANTES

Lo que los héroes del Antiguo Testamento quieren que sepa sobre la vida y el liderazgo



En la carrera de la vida, una competencia de resistencia, resistencia, fe y comprensión, nunca estamos solos. Otros lo han ejecutado antes que nosotros. En la visión de la humanidad de John C. Maxwell, los gigantes de la fe están en las gradas, animándonos, orando por nosotros y ofreciendo la sabiduría de su experiencia. Solo necesitamos escuchar sus voces y escuchar sus historias para convertir nuestros desafíos de hoy en día en victorias.

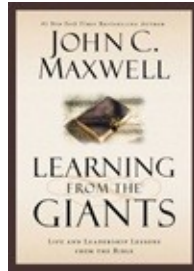
De David a Abraham, de Moisés a Rebeca, John Maxwell te pone cara a cara con figuras destacadas del Antiguo Testamento y comparte las lecciones que puedes aprender de ellas sobre la vida, el liderazgo y tú mismo.

Disponible ahora en formatos impresos, electrónicos y de audio de FaithWords dondequiera que se vendan libros.



APRENDIENDO DE LOS GIGANTES

Lecciones de vida y liderazgo de los gigantes John C. Maxwell



John Maxwell pasa tiempo con más gigantes de la fe del Antiguo Testamento en APRENDER DE LOS GIGANTES. ¿Qué valiosa sabiduría podemos encontrar en las vidas de Elías, Eliseo, Job, Jacob, Débora, Isaías, Jonás, Josué y Daniel? Estos individuos lucharon y ganaron batallas épicas, sirvieron a reyes y soportaron grandes dificultades para que Dios emergiera transformado a través de Su gracia. Mientras explora sus experiencias, Maxwell comparte las lecciones atemporales que puede aprender sobre el liderazgo, usted mismo y su relación con Dios.

Disponible ahora en formatos impresos, electrónicos y de audio de FaithWords dondequiera que se vendan libros.



Gracias por comprar este libro electrónico, publicado por Hachette Digital.

Para recibir ofertas especiales, contenido adicional y noticias sobre nuestros últimos libros electrónicos y aplicaciones, regístrese para recibir nuestros boletines.

Regístrate

O visítanos en hachettebookgroup.com/newsletters

Contenido

Cubrir

Bienvenid

o a la

página de

título

Dedicación

n

Expresiones de gratitud

Prefacio

PIEDAD

... Para cuando debes tomar una decisión pero no sabes qué hacer.

SARAH

... porque cuando no puedes entender a Dios y la impaciencia amenaza con abrumarte.

RAHAB

... Para cuando se sienta cansado o decepcionado con su vida.

HANNAH

... Para cuando no quieras hacer algo que sabes que deberías.

ABIGAIL

... Para cuando te hayan puesto en una situación difícil.

Miriam

... para cuando estás desanimado porque otros parecen tener más éxito que tú.

MARÍA

... Para cuando Dios te pide que hagas algo fuera de tu zona de confort.

MARTHA

... Para esos momentos en los que sientes la
presencia de Dios.

LA MUJER SAMARITANA

... Para cuando te sientes indigno o no amado.

Conclusión

Los libros del Dr. John C. Maxwell pueden enseñarle cómo ser un
verdadero éxito Notas

Boletines

Derechos de

autor

Derechos de autor

Copyright © 2015 por John C. Maxwell El autor está representado por Yates & Yates, LLP, Agencia Literaria, Orange, California.

Diseño de portada de Brand Navigation Ilustración de portada: © Chronicle / Alamy Todos los derechos reservados. De acuerdo con la Ley de derechos de autor de los EE. UU. De 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor constituyen piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor. Si desea utilizar material del libro (que no sea para fines de revisión), debe obtener un permiso previo por escrito comunicándose con el editor en permissions@hbgusa.com. Gracias por su apoyo a los derechos de autor.

FePalabras

Grupo de libros Hachette

1290 Avenue of the Americas,

Nueva York, NY 10104

hachettebookgroup.com twitter.com/faithwords

Primera edición del libro electrónico: marzo de 2015

FaithWords es una división de Hachette Book Group, Inc.

El nombre y el logotipo de FaithWords son marcas comerciales de Hachette Book Group, Inc.

La Oficina de Oradores de Hachette ofrece una amplia gama de autores para conferencias. Para obtener más información, vaya a www.hachettespeakersbureau.com o llame al (866) 376-6591.

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no son propiedad del editor.

ISBN 978-1-4555-5709-7

